

DOCUMENTOS DE ESTUDIO



Nº 35

**“Atención a la niñez comunitaria
desde FUNDASAL”.**

Sistematización y propuesta metodológica
para el desarrollo comunitario de la
niñez.

San Salvador, mayo de 2007

FUNDASAL



Nº 35

**“Atención a la niñez comunitaria
desde FUNDASAL”**

Sistematización y propuesta metodológica
para el desarrollo comunitario de la
niñez.

San Salvador, mayo de 2007



**Fundacion Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima
Ciudad Delgado, San Salvador, El Salvador, C.A.
Mayo, 2007
Apartado Postal 421**

**Coordinación:
Unidad de Planificación y Estudios - UPE**

**Sistematización realizada por:
Corina Mejía y César Mejía**

**Correo electrónico:
upe@fundasal.org.sv
direccion@fundasal.org.sv**

**Página Web:
www.fundasal.org.sv**

ÍNDICE

Contenido	Págs.
PARTE I	
I. ANTECEDENTES	7
II. OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN	9
a) Objetivo General	9
b) Objetivos Específicos.....	9
III. METODOLOGÍA.....	9
Enfoque de trabajo.....	9
Proceso de trabajo.....	9
Participantes	10
Técnicas o instrumentos utilizados	12
IV. RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	15
Recuperación del marco conceptual de la experiencia.	15
Delimitación conceptual de niñez.....	15
Desarrollo evolutivo del niño y la niña entre seis y doce años	15
Visibilización de la situación de la niñez	16
Fortalecimiento del desarrollo de la niñez.....	17
Énfasis en prevención.....	18
Parte de un esfuerzo de atención integral a la comunidad	18
Voluntariado	19
Trabajo ínter comunal	20
Recuperación metodológica de la experiencia	20
Otros actores institucionales que participan en el nivel local.....	21
La intensidad y particularidad de la presencia institucional de FUNDASAL.....	22
Contexto de violencia.....	23
Valoración sobre logro de objetivos, coherencia y eficacia.....	25
Logro de objetivos.....	25
Formación de liderazgo.....	27
La mejora del hábitat.....	28
Elementos generales que facilitaron o limitaron la experiencia	30
Elementos facilitadores y limitantes en las tres comunidades.....	33
Participación comunitaria	34
Sostenibilidad / replicabilidad.....	36
Lecciones aprendidas	39

V. CONCLUSIONES	45
VI. RECOMENDACIONES:	47

PARTE II

VII. IDEA GENERAL.....	51
VIII. ESPIRAL DEL PROCESO METODOLÓGICO	52
IX. INTRODUCCIÓN	53
X. MARCO CONCEPTUAL	54
1. ¿Por qué desarrollo humano?	54
2. El desarrollo comunitario, un factor importante en la visión integral del “hábitat”	55
3. El enfoque de Derechos y la Convención de Derechos del Niño	56
4. Responsabilidad social con la niñez:.....	58
5. El rol del Estado en la construcción de identidad ciudadana de la niñez.	61
Eje transversal: Sostenibilidad	64
XI. MÓDULOS	69
Módulo 1: sentando bases de transformacion.....	69
Módulo 2: aprendiendo de nuestra realidad	71
Módulo 3: creando visión.....	73
Módulo 4: haciendo realidad nuestra visión	75
Módulo 5: mejorando nuestra práctica	77
Bibliografía.....	79

PRESENTACIÓN

El desarrollo humano de niños y niñas se fundamenta en la familia, la comunidad y el Estado. Esta perspectiva constituye para la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL) un compromiso enraizado en la identidad y trayectoria institucional a favor de la promoción humana en El Salvador. En ella se reconoce a niños y niñas como “sujetos de derecho” y como “centro del desarrollo humano”.

Este esfuerzo ha dado inicio en dos comunidades: Los Manantiales y Las Palmas localizadas en la zona metropolitana de San Salvador, y la urbanización El Sauce, en el municipio de Sonzacate, departamento de Sonsonate.

Una cultura social en la que prevalezcan principios de equidad, gobernabilidad y sostenibilidad, requiere de la construcción de capital social. La infancia constituye el tejido social que mediante los procesos de socialización se aprende vivenciando, valores de convivencia e interacción familiar, comunitaria y el ejercicio de la precidadanía.

Esta perspectiva de Derechos de la Niñez, reconocida en el instrumento universal de la Convención de Derechos del Niño (CDN) propone elevar a un orden superior los intereses y necesidades de la niñez y para ello se debe implementar estrategias de trabajo desde, con y para los niños y niñas; a partir de un contexto amigable de sus grupos familiares y comunitarios y un marco de políticas públicas a favor del desarrollo integral de la niñez y adolescencia.

En este marco, se enfatizan los aspectos siguientes:

- La responsabilidad del Estado, las comunidades y las familias en la construcción de una sociedad justa en la que el contexto social resulte posibilitador de oportunidades de desarrollo de niños y niñas para que éstos/as lleguen a constituirse en oportunidad de transformación social.
- El compromiso de que las estrategias institucionales faciliten una experiencia que permita afrontar el actual contexto de pobreza y vulnerabilidad social de las comunidades, familias e infantes, con propuestas creativas e innovadoras, asegurando en los primeros años de vida las bases de potencialidad de subsiguientes procesos de desarrollo para niños y niñas.

El presente documento contiene los resultados de un ejercicio participativo de sistematización en el que se ha hecho una lectura crítica sobre la forma como se ha implementado el “Programa de atención a Niñez Comunitaria” ejecutado por FUNDASAL bajo los auspicios de la fundación Bernard van Leer, de Holanda.

Este material es complementado con una guía metodológica propuesta por la consultoría para ofrecer un aporte teórico práctico de utilidad al desarrollo futuro del programa.

Hay que advertir que este documento trata de plasmar de forma ordenada los principales hallazgos de acuerdo a los términos de referencia y las rondas de reflexión y análisis sostenidas con el equipo técnico de FUNDASAL. Se ha recogido muchísima información y se ha tratado de tomar la mayor riqueza posible aunque se tiene claro que algo queda en el camino siempre.

Se agradece y reconoce la activa participación de niñas y niños, jóvenes del voluntariado local, padres y madres de familia, organismos locales y personal técnico y de dirección de FUNDASAL, que han contribuido con sus criterios, información y análisis sobre lo que se ha estado haciendo. A todas estas personas que han participado en este ejercicio de lectura crítica de la experiencia, va el reconocimiento de parte del equipo consultor.

“La infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras”.

*Jean Jacques Rousseau
(filósofo francés, 1712 – 1778)*

I. ANTECEDENTES

El programa de “*Atención a la niñez comunitaria de El Salvador*”, implementado por FUNDASAL, dio inicio en el año 2003 y se desarrolla en la urbanización El Sauce, en el municipio de Sonzacate, departamento de Sonsonate; y en las comunidades de Los Manantiales y Las Palmas, en San Salvador.

Los temas de trabajo son: fortalecer capacidades de protección de la niñez, formación de valores, recreación, deporte y aprendizaje. Adicionalmente se ha trabajado en fortalecer la interrelación y la comunicación con respeto entre los niños y niñas, con sus padres o adultos cuidadores, a quienes se les ha orientado sobre prácticas de disciplina, crianza y educación de sus hijos e hijas.

El programa cuenta con 80 jóvenes voluntarios capacitados para dar acompañamiento al trabajo y han retomado la responsabilidad de la ejecución de las actividades a favor de la niñez en sus respectivas comunidades.

Durante la ejecución del programa, se ha mantenido una participación activa y permanente de al menos 400 niños y niñas en actividades de refuerzo de aprendizajes que los voluntarios realizan a través de reuniones semanales.

Como parte de los logros se considera desarrollo de potencialidades de niños y niñas, formación de liderazgo juvenil, la sensibilización a la población adulta sobre realidad de la niñez y sus derechos.

Se proyecta la continuidad de este programa por lo que interesa revisar la experiencia en los años anteriores y a partir de los aprendizajes, reforzar la metodología de trabajo.

II. OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

a) Objetivo General

Sistematizar la experiencia del programa durante el período 2005 – 2007¹, tomando como eje de análisis la metodología de atención.

b) Objetivos Específicos

1. Analizar la coherencia entre las medidas del programa y sus objetivos.
2. Analizar la efectividad de la metodología de atención implementada en las tres comunidades, identificar aspectos replicables y ajustes para mejorar resultados e impactos.
3. Analizar los elementos metodológicos que han contribuido o limitado la sostenibilidad del programa.

III. METODOLOGÍA

ENFOQUE DE TRABAJO

Para este trabajo se eligió asumir la mirada de la experiencia a la luz de los enfoques de Desarrollo Comunitario y de los elementos metodológicos de la Sistematización desde la Educación Popular.

La perspectiva del desarrollo comunitario integrado es un modelo a través del cual se busca nivelar de forma dinámica, interrelacionada y armónica los componentes esenciales del desarrollo humano de los habitantes de las comunidades, con la finalidad de mejorar la calidad de vida a partir de la autosuficiencia local y aprovechando las ventajas que les proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios y recursos.²

Por su parte, la sistematización desde la perspectiva de la escuela de Educación Popular, implica un ordenamiento lógico, sintético y reflexivo de los actores participantes en la experiencia misma.

PROCESO DE TRABAJO

El proceso de trabajo de la experiencia se realizó con base en la estructuración que de éste se consideró en el diseño.

1 Según términos de referencia. Sin embargo, no existen informes del primer semestre del 2007 debido a que al momento de realizar el ejercicio de sistematización el semestre aún está en curso.

2 Terry, J. (1996) “El Desarrollo Comunitario Integrado” (s/f).

Este se estructuró en fases, que si bien responden a una dinámica secuencial, tampoco fueron ejecutadas en forma lineal, debido al traslape de algunas de sus acciones. Las fases consideradas fueron: i) Diseño de la sistematización, ii) Aplicación de técnicas para la recolección de información, y iii) Procesamiento análisis de la información.



PARTICIPANTES

Entrevistas individuales

En base a diseño único, se hicieron entrevistas específicas a personal técnico y de dirección institucional, de acuerdo al siguiente detalle:

CARGO
Promotores Sociales
Coordinadora área social del Programa Mejoramiento de Barrios
Coordinadora de Sección Desarrollo Urbano Departamento de Promoción Social
Director Ejecutivo de FUNDASAL

Talleres con niños y niñas

COMUNIDAD	NIÑOS Y NIÑAS PARTICIPANTES
Los Manantiales	8 niñas y 7 niños
Las Palmas	6 niñas y 8 niños
El Sauce	5 niñas y 3 niños
TOTAL	19 NIÑAS Y 18 NIÑOS

Grupos focales comunitarios

COMUNIDAD	VOLUNTARIADO LOCAL
Los Manantiales	12 personas (10 mujeres)
Las Palmas	6 personas (4 mujeres)
El Sauce	6 personas (1 mujer)
TOTAL	24 personas (15 mujeres)

Grupo focal ínter comunal

COMUNIDAD	PARTICIPANTES
Los Manantiales	3 (3 mujeres)
Las Palmas	5 (3 mujeres y 2 hombres)
El Sauce	4 (3 hombres y 1 mujer)
TOTAL	12 PERSONAS (7 mujeres)

TÉCNICAS O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Las Técnicas de Investigación Social aplicadas para la recolección de información³ fueron las siguientes:

- i) Análisis de información documental.
- ii) Entrevistas con informantes clave del nivel institucional.
- iii) Talleres (con niños y niñas).
- iii) Grupos focales (liderazgos comunitarios).

Análisis de información documental:

Se identificó, recolectó y analizó información documental disponible⁴.

Entrevistas en profundidad con informantes clave:

Se realizaron entrevistas en profundidad con representantes institucionales de dirección y técnicos. Para ello se elaboró el instrumento Guía de Entrevista semi-estructurada, la cual se aplicó con base en los criterios de selección de informantes clave.

Para identificar a los y las informantes clave, se establecieron desde el diseño de la sistematización los siguientes criterios de selección:

- Personas que representen liderazgo comunitarios articulados a la temática de niñez en cada una de las comunidades (niños, niñas y personas adultas).
- Personas que han participado en la ejecución del programa durante todo el proceso de implementación.
- Personas con disponibilidad de tiempo y para ofrecer información
- Personas que aseguren continuidad de su participación en la fase de consulta y la fase de validación.
- Personal institucional con conocimiento del programa en su diseño e implementación y en cargos de conducción (dirección, promoción, cooperantes).

Se aplicó el instrumento a tres personas del equipo técnico (una por cada comunidad) y dos con cargo de dirección institucional.

3 Ver Anexo 1: Listado de personas entrevistadas

4 Ver Bibliografía en Anexos

Talleres:

El taller constituyó la metodología para propiciar un espacio lúdico de participación, diálogo y creatividad de niños y niñas de las comunidades.

En éste no solamente se abrió la oportunidad de expresión de la niñez, sino, se buscó un abordaje metodológico de facilitamiento para la expresión del protagonismo infantil. En los talleres únicamente se complementó con técnicas de facilitamiento y moderación para que la información relacionada con el programa fluyera de los niños y niñas participantes, desde su propia experiencia y considerando su nivel de desarrollo cognitivo. En éstos, los niños y niñas de las tres comunidades tuvieron la oportunidad de expresarse sobre cuales son las actividades del programa de niñez y su valoración sobre aceptación o no de las mismas. Se desarrollaron tres talleres, uno en cada comunidad.

Grupos focales:

Esta metodología se diseñó para aplicar a los liderazgos comunitarios relacionados con el programa de niñez. Dado que es una técnica de investigación social que produce mucha información, de manera rápida y a menos costo que las entrevistas individuales. El grupo focal se concibió como forma útil para explorar en profundidad en forma rápida a representantes del nivel comunitario. Para su realización se complementó con técnicas de moderación.

Se realizaron tres grupos focales (uno por comunidad) con adolescentes voluntarios(as) que han sido formados en el nivel local como educadores(as), simultáneamente al desarrollo de los talleres con niñas y niños.

Al final del proceso se realizó un grupo focal ínter comunal en que se contó con la participación de representación de los tres territorios comunitarios considerados en el proceso de sistematización: Las Palmas, Los Manantiales y El Sauce.

IV. RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

Recuperación del marco conceptual de la experiencia.

Desde la institucionalidad, al inicio del proyecto se tuvieron discusiones de definición sobre enfoque y metodología, algunas de las definiciones más relevantes que han ido surgiendo en la medida que se desarrolló el programa son las siguientes:

Delimitación conceptual de niñez

Respecto de la delimitación conceptual del término niñez y según el acuerdo universal establecido por la Convención sobre Derechos del Niño (CDN), la etapa de la niñez comprende de los 0 a los 18 años.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 y firmada y ratificada por el Gobierno de El Salvador (GOES), señala en su primera parte lo siguiente: “Art. 1 Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”⁵.

Desarrollo evolutivo del niño(a) entre seis y doce años

A partir del estudio exploratorio y para la formulación del proyecto se estableció inicialmente un trabajo de atención en la implementación del trabajo con niños(as) entre cero y ocho años. Sin embargo, la experiencia misma mediante la práctica fue determinando que se estableciera un replanteamiento para trabajar con niños y niñas ubicados en el rango de los seis a los doce años, debido a que el análisis de riesgo psico social orientó que éstas eran las etapas de mayor vulnerabilidad frente al fenómeno de la violencia de pandillas, fenómeno generalizado en la dinámica social de pobreza y de posguerra que vive El Salvador.

Lo anterior implicó no atender el proyecto relacionado a niños en edad de lactancia, ya que la investigación diagnóstica reflejó que asumir lactantes por un lado implicaba trabajar con padres, madres y/o personas adultas encargadas de la tutela de los(as) infantes, para una labor educativa orientada a prácticas de cuidado de lactantes, (nutrición, aseo general, desarrollo evolutivo en la primera infancia, etc.).

Posteriormente, la carencia de recursos humanos y la demanda desde las necesidades y urgencias comunitarias fueron llevando a la articulación del trabajo de niñez en edades más tempranas con los esfuerzos denominados como “trabajo con jóvenes” en el que se atendía a población adolescente y que se fue orientando con intencionalidad hacia un proceso de formación que les constituyera poco a poco como líderes y lideresas del

5 UNICEF (1989) “Convención Nacional de Derechos del Niño”, New York.

trabajo con la niñez. Actualmente cuentan con habilitación pedagógica y son reconocidos como “educadores comunales”.

Visibilización de la situación de la niñez

La perspectiva psicosocial obliga a considerar la realidad, las necesidades y los intereses de la niñez del país, desde el contexto socio-económico y el momento histórico de la realidad salvadoreña. Esta realidad se caracteriza por un alto nivel de desigualdad social que históricamente ha sido construida, fomentada y perpetuada; contexto en el que ha existido una concentración de recursos y poder en minorías y en detrimento de los intereses de grandes mayorías de familias, condenadas a la pobreza, la marginalidad y la exclusión social. Estas condiciones de pobreza y exclusión afectan significativamente a la población más vulnerable: mujeres, ancianos y sobre todo niños y niñas.

En los asentamientos precarios urbanos salvadoreños, la población de niños, niñas y adolescentes constituye un elevado grupo de población fuertemente golpeado por la insatisfacción de necesidades básicas y por los bajos ingresos de sus grupos familiares. Es por esta razón que “las conceptualizaciones para esta situación son abundantes: niños en circunstancias especialmente difíciles, menores en estrategias de sobrevivencia, etc”⁶

Interesaba visibilizar la situación de la niñez y de jóvenes de las comunidades, particularmente de quienes más carentes estaban de recursos materiales y con mayores dificultades en su desarrollo académico. En el inicio se trabajaba principalmente con actividades de refuerzo escolar, de ahí, se fue derivando hacia otras actividades.

Uno de los principios que subyacen en el programa es la importancia de fortalecer esperanza en la población joven, “creo que eso está muy amenazado... en un joven, cuando se pierde la esperanza, es como perder la vida, el futuro, el sentido de vivir”⁷.

“Los jóvenes de por sí están volcados a ver su vida en perspectiva, pero en condiciones como las de este país, es muy difícil y esto plantea un desafío que se enfrenta con este tipo de programas.”⁸



Marcha de los niños y niñas en las calles principales del municipio de Sonzacate por los Derechos de la niñez de El Sauce.

6 Menjivar, R. y otros (1995) “Menores en estrategias de sobrevivencia” FLACSO, San José., citado en: Navas, C. y otros en “La niñez en la comunidad Las Palmas, Zona quiónez y Proyecto El Sauce” en el Informe Final del estudio exploratorio para FUNDASAL.

7 Ibid.

8 Entrevista a personal de dirección FUNDASAL

Este programa es un aporte en el sentido que ha ayudado a que niños, niñas y jóvenes se identifiquen como grupo poblacional en estas comunidades, que se sientan útiles para desarrollar potencialidades creativas que han estado reprimidas. Se reconoce que “la juventud tiene voto dentro de las circunstancias sociales del asentamiento y así, en escalada, hasta llegar a una incidencia más regional”.

Fortalecimiento del desarrollo de la niñez

Más allá de visibilizar la problemática de este grupo poblacional, se trataba de fortalecer condiciones que favorecieran el hábitat como elemento de desarrollo comunitario.

Otro elemento importante implicó el esfuerzo por trascender la labor de cuidado y atención de la niñez hacia una responsabilidad social y no solamente del ámbito privado, en el seno de la familia y el hogar. Se reconoce como implicación de las estructuras de dirección y organización comunitaria y de la institucionalidad local y nacional.

El cuidado de los hijos es considerado de ámbito privado. Con el proyecto se trata de promover responsabilidad colectiva sobre el cuidado de los hijos, independiente de quien sea el padre porque el tipo de persona que será, afecta definitivamente toda la comunidad. Se quiere que los temas de implicación comunitaria, sean parte de la agenda comunitaria, eso quiere decir que la población adulta tenga responsabilidad sobre el cuidado y atención de niñez y juventud.

También se revisó la utilización del espacio público, con intención de fortalecer condiciones para el desarrollo de la niñez. La realidad indicó que había un “desmérito del juego”, que llevó a plantearse la necesidad de considerar el juego como oportunidad de desarrollo y en ese sentido, reivindicarlo, aspecto que resulta sustancial al momento de definir metodologías de trabajo con niños y niñas.



Rescate de juegos tradicionales con la población atendida a través del programa.

Énfasis en prevención

Se trabajaría bajo un enfoque de atención preventiva, no pensando en “recuperación” de niños vinculados a drogas o pandillas. Desde el equipo técnico institucional se dijo que “se trata de buscar la prevención de violencia en niñez y juventud debido al nivel de delincuencia existente”⁹

El trabajo en prevención comunitaria es relativamente nuevo en comparación con otras áreas de atención en la comunidad (psicológica, médica, legal, etc.). El trabajo en este campo surge de una necesidad imperante de carácter ético y político, esto es, el impacto generado por fenómenos sociales deshumanizantes como: violencia, abuso, pobreza, hambre y el incremento inimaginable de este tipo de situaciones.

En la realidad salvadoreña, se dice que hemos llegado tarde a la prevención, en tanto que la violencia, el abuso, la exclusión y la marginalidad ya se encuentran incorporados a la estructura de las relaciones sociales, presentándose como un acontecimiento cotidiano y naturalizado. En este sentido se habla de prevención, no como anticiparse a un acontecimiento deshumanizante evitable, sino más bien la prevención como una forma de reconstrucción de los vínculos socio afectivos que determinan las relaciones de poder e injusticia; es decir, como una forma de transformar los conflictos a través de recursos de mediación para evitar una mayor espiral de violencia.

Parte de un esfuerzo de atención integral a la comunidad

Las discusiones iniciales implicaban preguntarse: ¿Debe FUNDASAL como institución vinculada directamente al hábitat dedicarse al trabajo con niñez? Sobre todo si existen instituciones especialistas en el tema.

Se tiene claro que el sujeto y objeto de la acción social (principal objetivo del trabajo de FUNDASAL) es la persona humana, la familia y ésta dentro de su comunidad. Esto implica que el trabajo con jóvenes y niñez es una exigencia si se quiere hacer una labor integral con las familias a atender.

Un trabajo social integral, “que no sólo respondiera a la organización comunitaria en sí misma entendida para los adultos, para los mayores, para la familia, sino como incorporamos también el elemento juventud en él”¹⁰

Se trataba de “ayudar a todos estos niños y buscar la forma de cómo también los padres de familia se involucraran en estas actividades que se estaban desarrollando con la niñez”

9 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

10 Ibid

El trabajo en asentamientos precarios urbanos (conocidos en el país como tugurios o zonas marginales) desde la perspectiva del espacio físico, denota una serie de condiciones de entorno “muy degradadas a nivel social, material y también de valores”. Las condiciones en las que se vive en una “champa”¹¹, “son condiciones de espacio que expulsan hacia afuera a las personas que allí habitan... ese afuera es cualquier afuera que cubra las necesidades que no se permite cubrir dentro de la champa”¹²



Actividades de integración de padres e hijos en el espacio infantil El Sauce, Sonzacate.

Fue el análisis de los riesgos sociales lo que fue propiciando el trabajo con la niñez que fue apoyado por la Fundación Bernard van Leer. Se buscaba dar atención a las vulnerabilidades sociales. “No queríamos guarderías. Se trataba de lograr que los derechos de la niñez y la participación infantil se llevaran a la concreción a través del programa”¹³.

Aún más, según una de las personas entrevistadas en Los Manantiales: “uno de los objetivos planteados en la ejecución del proyecto se manejó como la creación de valores y un sentido de responsabilidad en la población adulta respecto a sus obligaciones, a su cuidado con la población infantil.

El esfuerzo estuvo enfocado hacia “procesos” sociales que garanticen un hábitat adecuado para niños y niñas, más que atender “casos” o abordajes de desarrollo personal de la niñez en su perspectiva individual, sino por el contrario, con un interés psicosocial, aunque en ésta etapa éste no estaba correlacionado con los sustentos conceptuales y metodológicos para asegurar su implementación en las comunidades atendidas.

Voluntariado

Desde un inicio se procuró la formación de “colaboradores hombres y mujeres, habitantes de los proyectos” reconocidos como “educadores(as) comunales” que se involucraran en las distintas actividades. Esto sería importante para la inserción del proyecto dentro de la propia dinámica comunitaria, sus estructuras organizativas y también para ir trabajando nuevas generaciones que le dieran continuidad al esfuerzo emprendido.

11 La champa es una “vivienda” en condiciones de extrema pobreza y vulnerabilidad social, económica y ambiental. Generalmente construida con lámina, cartón y material improvisado.

12 Entrevista a personal de dirección de FUNDASAL

13 Entrevista a personal de dirección de FUNDASAL

Había que trabajar para lograr una identificación y “apropiación de la comunidad y por la comunidad”¹⁴, un programa que la gente pudiera adoptar como propio.

El voluntariado constituyó desde el inicio del programa, una estrategia de implementación de los sub programas en los territorios de atención. Son personas de la comunidad que desarrollan los programas, lo hacen con gran propiedad y claridad metodológica. Se han capacitado y no reciben ningún tipo de estímulo, más que servir a los intereses de su comunidad.

Con esto se buscó responder a una estrategia del proyecto, que plantea voluntariado externo e interno. Para lograrlo, se instaló un esfuerzo de transferencia metodológica en función de la habilitación pedagógica.

Trabajo ínter comunal

Desde el inicio se estableció que el programa fuera vinculante entre las comunidades Los Manantiales¹⁵, Las Palmas, y la urbanización El Sauce. Esto fue impulsado a través de intercambios, utilización de los mismos materiales educativos de apoyo, evaluaciones, etc. Las particularidades de cada comunidad, su historia, el enfoque metodológico desde la institución fueron situaciones que plantearon desafíos interesantes en el trabajo de inter comunicación, tal como se había previsto al inicio.

En los grupos focales se pudo constatar que desde la perspectiva de los educadores(as) voluntarios(as), los espacios ínter comunales han existido, sin embargo, éstos han sido un tanto insuficientes debido a su carácter eventual.

Recuperación metodológica de la experiencia

La recuperación metodológica del programa en general se muestra en dos niveles, de una parte los principales énfasis a lo largo del período de duración del proyecto. No constituye línea de tiempo, sino un recorrido de énfasis.

El otro aspecto es la recuperación metodológica en términos de características en las tres comunidades, elementos que también establecen similitudes y diferencias entre las tres poblaciones seleccionadas.

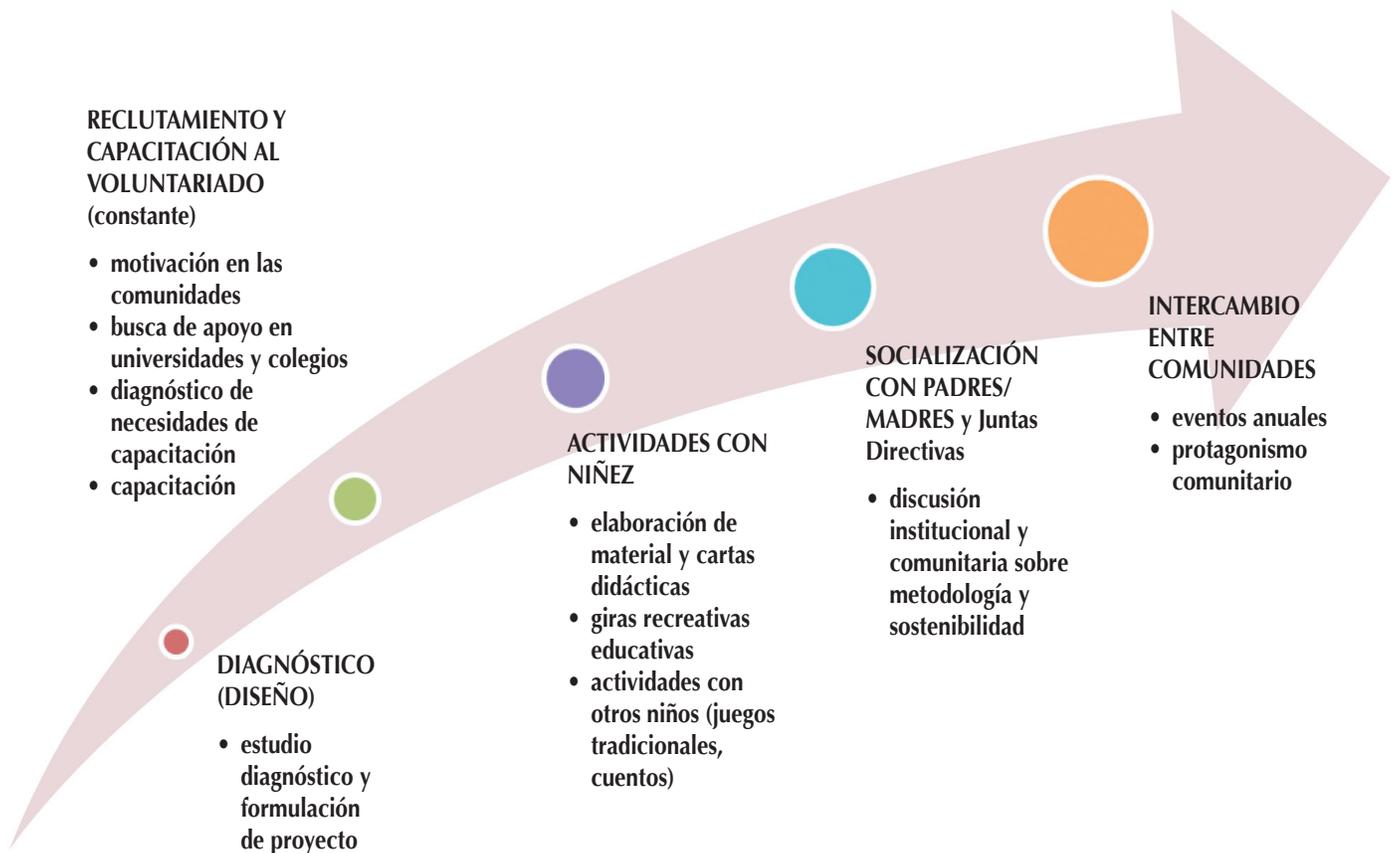
El gráfico N° 1 muestra esos grandes momentos metodológicos, donde el único que se puede decir ha sido fijo es el inicial: estudio diagnóstico y formulación del proyecto donde se diseñó el proceso de intervención a grandes rasgos. Lo que sigue son momentos consecutivos donde se priorizaron ciertas actividades pero no de forma como etapas cerradas.

14 Entrevista a personal de dirección de FUNDASAL

15 Son 12 comunidades vinculadas geográficamente de las cuales 9 participan en el proyecto, cada una con su propia directiva comunitaria. Estas comunidades entre sí también intercambiaron experiencias.

La actividad de reclutamiento y capacitación de voluntariado se consideraba, al igual que las actividades con niñez, como espacios más o menos constantes debido a la rotación de personal voluntario y de población atendida.

Gráfico N° 1: Principales énfasis metodológicos del proyecto



Sobre la metodología que se ha utilizado en la implementación del programa, también hay algunos elementos que conviene destacar a nivel global, como los siguientes:

Otros actores institucionales que participan en el nivel local

La metodología de intervención también supone la coordinación con otros actores institucionales externos que tienen aporte que ofrecer al trabajo con niñez impulsado desde FUNDASAL en esas comunidades.

Hay diferentes niveles de involucramiento y con actividades puntuales de acuerdo a su naturaleza. Cada una de tales instituciones, sean privadas o gubernamentales, ofrecen una contribución al desarrollo del programa en esos asentamientos. Algunas de ellas son las siguientes:

- Alcaldía municipal
- Iglesia Católica
- Unidad de salud
- Consejo de Seguridad Pública
- Policía Nacional Civil (PNC)
- Centro escolar

La intensidad y particularidad de la presencia institucional de FUNDASAL

Otro factor importante de análisis ha sido las características de la presencia institucional en esas comunidades, esto es un elemento que también ha marcado “el cómo” se ha desarrollado el programa con la niñez.

Por ejemplo, en el caso de Los Manantiales, la inserción se hizo en una comunidad que ya tenía una dinámica propia de funcionamiento y relativa organización. Son doce comunidades vinculadas geográficamente, de las cuales en el programa, se han involucrado activamente ocho.

En el caso de Las Palmas, una comunidad ubicada dentro del radio de seguridad del Estado Mayor y otras instalaciones militares importantes del país, la intervención que se hizo desde fines de los ochenta, en pleno periodo de guerra en el país, ha estado marcada por esa realidad.

Hablamos de una dinámica comunitaria ya instalada y caracterizada por un clima de desconfianzas, inseguridad, miedo, cautela, poca comunicación entre la población habitante. El tema de niñez se trabajó posteriormente como un ingrediente especialmente importante en un contexto de mucha violencia, pandillas que han provocado graves acontecimientos de noticia nacional. En general, podría decirse que ha sido una comunidad relativamente militarizada y la presencia institucional de FUNDASAL ha sido cuidadosa en cuanto al discurso, el personal asignado, etc., de tal forma que se pudiera ganar la confianza necesaria para apoyar los procesos organizativos propios de un proyecto como los que la institución impulsa con las comunidades.

Diferente situación se presenta en El Sauce, debido a su ubicación geográfica en el interior del país, en la ciudad de Sonzacate, perteneciente al Área Metropolitana de Sonsonate (AMSO). En este lugar, FUNDASAL comenzó a organizar a las familias para implementar un proyecto habitacional comunitario. En esta urbanización, el trabajo social ha sido de alguna forma facilitado por el antecedente de ayuda mutua que se dio entre todos los habitantes. En cierta medida, puede decirse, que el conocerse unos a otros abrió espacio para confiar mejor en los proyectos de atención a la niñez.

En esta urbanización, la intervención de FUNDASAL, desde un inicio, significó la apertura de trabajo con adolescentes, que luego del retiro de la psicóloga que trabajaba con niñas y niños fue articulado, generándose un proceso muy enriquecedor. El modelo de “educadores junior” es una experiencia muy bien acogida por la comunidad.



Actividad recreativa en espacio infantil con los niños y niñas de El Sauce.

Contexto de violencia

La presencia de pandillas ha influido fuertemente en el desarrollo del programa. Por ejemplo, en Los Manantiales hay maras de distintos bandos que establecen un ambiente de amenaza, reclutamiento, inseguridad. Hay “fronteras” entre las comunidades.

En Las Palmas hay, de manera permanente, policías a la entrada de la comunidad. Se han dado hechos violentos de trascendencia nacional, que provocaron el retiro de los voluntarios externos que acompañaban el programa en la comunidad.

En El Sauce, se vivió el asesinato de un joven voluntario, sin embargo, este hecho fue aprovechado positivamente para movilizar y sensibilizar a la población en cuanto a la convivencia en paz, modelando comportamientos sociales a otras comunidades.

En forma particular se identificaron algunos elementos metodológicos importantes como los siguientes:

Aspectos	Los Manantiales	Las Palmas	El Sauce
Conducción	El programa es conducido mayoritariamente por población voluntaria adulta.	Programa conducido por comité cultural con participación de un grupo de adolescentes.	Programa conducido por un grupo de adolescentes que denotan compromiso.
Participación padres y madres	Familias valoran positivamente el trabajo aunque todavía no se involucran mucho.	Poca participación de padres y madres de familia	Con algún involucramiento de padres de familia pero todavía insuficiente.
Participación niñez	Opinan sobre preferencias de lugar donde ir, tipo de manualidades. Hay experiencia de sondeo de opinión sobre cómo se sienten en el programa. Se ha iniciado formación de liderazgo infantil en el refuerzo escolar como liderazgo infantil de relevo.		
Recursos	Tienen condiciones materiales y de espacio físico relativamente resueltas, falta asegurar el mantenimiento a futuro	Condiciones de local y equipo relativamente cubiertas pero sin espacios comunitarios de recreación	Limitaciones en cuanto a condiciones de local pero trabajando gestionando por iniciativa propia la construcción de alguna infraestructura.
Autogestión	Manejo de fondos optimizado en manos del voluntariado adulto	Gestión protagonizada por adultos con alguna participación leve de jóvenes.	Jóvenes protagonistas en autogestión y la gestión externa de recursos.
Articulación a lo comunitario	Muy buena vinculación a las estructuras comunitarias de organización. Ellos seleccionaron a las niñas y niños que participarían.	Poca articulación al proceso comunitario, deficiente relación con la Junta Directiva comunitaria	Buena articulación con las estructuras comunitarias, adolescentes participan en Junta Directiva y en Secretaria de Juventud.
Apoyo técnico institucional	Iniciado el programa con 2 profesionales asignados en forma exclusiva (Trabajador(a) Social y Psicóloga). Cambio de apoyo técnico en tres ocasiones	Iniciado con religiosas, luego una psicóloga y después una trabajadora social (diferentes énfasis en el abordaje)	Iniciado con una psicóloga española, luego a su retiro, fue retomado por un promotor social que asumió trabajo de niñez integrado con adolescentes.

Valoración sobre logro de objetivos, coherencia y eficacia

Este apartado contiene elementos recogidos respecto a valoración general sobre el nivel de logro de los objetivos pretendidos, su coherencia con las medidas del programa, y el aporte del proyecto a los tres asentamientos en cuanto a formación de liderazgo y mejora del hábitat.

Logro de objetivos

En general, se reporta un buen nivel de cumplimiento de los objetivos del proyecto, considerando los recursos y el plazo previsto. Se ha ampliado el trabajo un año más con los mismos recursos, se ha obtenido valor agregado con la incorporación del trabajo con jóvenes y se ha conseguido una buena cobertura poblacional en un contexto adverso, más allá de lo dimensionado en el diseño del proyecto. El trabajo con las organizaciones comunitarias para considerar aspectos de sostenibilidad, ha sido más absorbente de lo previsto y los recursos han sido los mismos. Esto ha implicado una cierta recarga en las labores del equipo de campo.

En el equipo técnico se valora en términos generales, aunque en unas comunidades más que otras, que uno de los aspectos deficitarios es el tema de incorporación de padres y madres al programa. En ello ha sido un factor determinante el que padres/ madres o tutores se ven en dificultad de dedicar tiempo a actividades de formación y participación, esfuerzo que compite con los esfuerzos dedicados a la sobrevivencia en la cotidianidad. La población adulta está ocupada dedicando tiempo a conseguir ingresos para su familia.

“...en el caso de trabajo con los padres ha habido muchos esfuerzos, sin embargo, el resultado es todavía mínimo.”

Joven de la comunidad Las Palmas

“...aquí lo que no me gusta es que hay mucho mañoso”

Niña en la comunidad Las Palmas en el taller ante la pregunta de qué es lo que menos le gusta del proyecto.

En cuanto al trabajo con niñez y la prevención de violencia, se ha dicho que “no se ha cubierto de forma ideal y que han tenido problemas con algunos niños y niñas que pertenecían al proyecto: se incorporaron niños que tienen familiares, hermanos o primos que están en maras, [...] entonces hemos tratado de que también ellos formaran parte del programa, pero es bastante difícil”. Se comentó experiencias de niños y niñas que trataban de integrarse a las clases de refuerzo escolar y llegaban solamente a pelear y se robaban el material educativo.

También, se tienen muchas expresiones de satisfacción con el trabajo realizado de parte de la gente de las comunidades y del equipo técnico. “lo que hemos logrado no ha sido excelente pero creo que ha sido muy bueno”, se ha dicho.

De igual forma, se ha sabido, a través de la sistematización, que la dinámica propia en cada comunidad implicó mayor logro en unos componentes que en otros. Por ejemplo, se ha dicho sobre el trabajo en una de las comunidades: “nosotros enfatizamos en el trabajo con padres/madres, realizando jornadas de discusión y reflexión con padres todos los meses sobre temáticas distintas”¹⁶.

“...la integración de jóvenes al trabajo con niñez es un valor agregado que no estaba previsto en el proyecto”

Personal técnico en El Sauce

Especialmente, debe destacarse un logro que no estaba previsto. Se trata de la incorporación de jóvenes que, voluntariamente se han integrado de forma significativa a contribuir con su comunidad, específicamente la población infantil. En todas las comunidades hay adolescentes integrados al trabajo, en unas más que otras y aunque no en

todos los casos gocen del suficiente respaldo del organismo comunitario de dirección.



Educadores orientando a niños en taller de origamia

Se ha comentado también que el logro de objetivos no es un tema que haya sido reflexionado sistemáticamente como parte de un proceso de sistematización de la experiencia. No se tiene tiempo para ello, la gran cantidad de actividades y la falta de incorporación del componente en la planificación del trabajo lo ha impedido.

Ha sido mencionado en varios momentos la saturación de trabajo como uno de los aspectos a considerar en el logro de objetivos. Además de lo requerido en el propio trabajo con niñez, atendiendo los

cinco componentes, se demandaba trabajo con la directiva central comunitaria, atención y seguimiento de comités específicos en la búsqueda de soluciones integrales de la comunidad, administración, gestión de recursos, capacitación.

Dado el enfoque psicosocial del trabajo, se ha requerido de una cantidad y complejidad de actividades que no se había previsto en el diseño del proyecto. Una persona atendiendo comunidades de 1700 familias, asentamientos de doce comunidades (Los Manantiales). Ha sido una dinámica tan intensa que rebasó las capacidades propuestas, sin embargo, ha sido posible atender con bastante nivel de éxito, debido al compromiso personal del recurso humano involucrado institucionalmente y voluntariamente.

En general, de lo observado, se puede deducir que el aspecto de sostenibilidad no ha sido suficientemente trabajado en las comunidades, de tal forma que se pueda tener

16 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL.

bases más solidas para continuar el programa, haciéndolo propio desde los actores locales. Se percibe bastante dependencia del apoyo y presencia institucional.

El logro de objetivos se ha visto condicionado por las limitadas condiciones materiales de las comunidades; esto ha significado la asignación de recursos externos, los cuales se han destinado haciendo sinergia con este proyecto. Esta asignación ha cubierto necesidades de espacios recreativos, los cuales ahora requieren de mantenimiento, que no es un aspecto muy fácil de resolver en las condiciones en que vive la gente en esos asentamientos.

El objetivo general del proyecto,¹⁷ puede decirse, que ha sido logrado en la medida que hay cierta movilización en los tres asentamientos respecto a la puesta del tema en la agenda comunitaria. Sin embargo, también hay que hacer notar que no se ha podido obtener información sobre el logro de indicadores de realización de esos objetivos.

Formación de liderazgos

Se ha reflexionado sobre la existencia de un interés explícito de formación de liderazgo, apoyado el desarrollo de liderazgo infanto juvenil en todas las comunidades, creado nuevos liderazgos y potenciado otros. La inserción de jóvenes en el programa ha tenido un ingrediente importante en la formación de liderazgo en la comunidad como soporte para su desarrollo.

Algunas limitaciones para un resultado más contundente, están relacionadas con la falta de continuidad o constancia de líderes o lideresas identificadas e involucradas inicialmente. Se ha trabajado en la formación de liderazgos, pero es un esfuerzo que no se ha podido capitalizar en toda su plenitud debido a factores externos, fuera de control, que hacen que los(as) adolescentes ya no continúen colaborando. Se sabe que una de las razones por las que hay deserción es por la carga académica, cuando ingresan a bachillerato y sus actividades, pues eso ya no les permite que ellos se involucren más en las actividades del proyecto, como habían estado antes.

Además del acompañamiento técnico del personal de la institución, se ha facilitado capacitaciones sobre formación de liderazgo, capacitaciones técnicas para desarrollo de habilidades laborales.

Un factor de mucha ayuda ha sido el voluntariado externo que ha sido proveído desde las universidades y un colegio privado, ello ha servido de mucho en el impulso del programa.

*“...todos y todas damos refuerzo, ellos nos capacitan y nosotros damos refuerzo a los niños y niñas más pequeños”
“estamos haciendo una teletón de baños. Es para recolectar fondos y hacer los baños aquí en el local”
Educadores junior de El Sauce.*

17 Objetivo General del proyecto: “Crear conciencia en la comunidad sobre la responsabilidad de prestar atención a la problemática de la población infantil y el involucramiento en la búsqueda de alternativas viables, dirigidas especialmente al logro de un impacto preventivo”. FUNDASAL, Documento de proyecto, OCT/2001

Recientemente se ha instalado un modelo de formación que considera un trabajo con un grupo de niños que actualmente están recibiendo refuerzo escolar para que posteriormente sean “educadores”, se les denomina “educadores junior”. Esto muestra que de alguna manera se está visualizando el liderazgo de niños y niñas. Son educadores/as infantiles, que tienen mejor impacto por la cercanía de edad y convivencia. “Es una idea tomada de la metodología de educación entre pares”¹⁸.

En los tres asentamientos se trabajó la formación de liderazgo en medio de un entorno de pandillas. Sin embargo, hay que hacer notar que en una de las comunidades, la muerte de uno de los muchachos vinculados al proyecto impactó positivamente al estimular compromiso comunitario en contra de la violencia, en esa comunidad ya se está haciendo tradición una “marcha contra la violencia” como expresión ciudadana ante ese problema, la cual es impulsada, organizada, liderada por el grupo de jóvenes que trabajan en el programa. En estas actividades ya han tenido participación algunas personas de los otros dos asentamientos que participan en el programa, que tienen un buen ejemplo de comportamientos de acción social positiva desde la juventud.

Con este trabajo, la población infanto juvenil va teniendo más cabida donde está siendo ignorada. Cada vez más, va teniendo voz y dándose cuenta que tiene aporte importante a su entorno; varios adolescentes se han convertido en portavoces ante gobiernos locales y hacen gestión a favor de la comunidad. Es un redescubrimiento del rol del adolescente que se da a partir de estos programas.

Dados estos elementos, puede asegurarse que efectivamente el programa está contribuyendo a la formación de liderazgo positivo que sirva de contrapeso al adverso entorno en que se están desarrollando actualmente el proyecto en cada asentamiento.

La mejora del hábitat

Efectivamente, se ha visto que el programa ha contribuido a la convivencia dentro de la comunidad, no en sí mismo, sino como parte de un esfuerzo más integral. El ejemplo más claro está en los padres de familia sensibilizados sobre nuevos valores y su compromiso con ellos. La niñez que participa en el refuerzo escolar también está asumiendo valores sociales de convivencia humana, respeto y democracia.

El personal vinculado se enfrenta a costumbres y hábitos heredados del pasado, hay casos concretos de líderes adultos que ejercen autoritariamente sus cargos e intimidan a la gente para lograr sus propósitos. Este tipo de autoridad formal es la que deben enfrentar estos nuevos líderes comunitarios involucrados en el programa.

Este aporte al mejoramiento al hábitat ha lidiado con presencia de factores obstaculizadores importantes, como las maras, lo cual ha obligado el retiro del servicio social de las

18 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

entidades educativas que allí lo ejercían, como la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), la Universidad de El Salvador (UES) y el Colegio Externado de San José.

En estas condiciones de entorno, se ha reconocido como logro la existencia de comunicación entre sectores de la comunidad, por ejemplo en Los Manantiales, las maras han establecido “fronteras” entre las doce comunidades, y a pesar de ello, existe comunicación entre las personas involucradas en el programa. “Hay un respeto por el espacio dedicado a la niñez donde se junta población infantil de varias comunidades”¹⁹.

En una de las entrevistas se dijo que “la comunidad se ha vuelto como una isla, ya que las maras no se han apropiado del territorio por la promoción de eventos socioculturales, la creación del grupo juvenil, el trabajo de la junta directiva”.

La convivencia comunitaria también se fortalece en el intercambio de experiencias que facilita eventualmente el programa. Se apoyan entre sí, “confían en los otros, se orientan porque lo que le sirvió a una le sirve a la otra”²⁰. Ejemplo de ello es la escuelita integral de fútbol²¹.

Un elemento de suma importancia es el involucramiento de los jóvenes en los espacios comunitarios. “En ese mismo laboratorio de asentamiento comunitario, donde los adultos se desarrollan, las niñas, niños y jóvenes también aprenden a no ver al otro como contrincante sino como aliado, velar por el bien común.”²² Es así como también se va procurando la mejora del hábitat con perspectiva de futuro.

“...en cierto sentido, hay mayor tolerancia generacional, al menos en ese conjunto de personas involucradas en el proyecto... hay más apertura de adultos que no sólo permiten opinar sino que esperan participación y aporte de niñas, niños y jóvenes.”

Coordinadora Sección Desarrollo Urbano,
Depto. de Promoción Social

El compromiso de los niños, niñas y jóvenes por su comunidad también pasa por el compromiso con su propia superación educativa. Con el programa, los jóvenes se han visto estimulados a continuar estudiando después de noveno grado y matricularse para seguir con bachillerato. Se han retirado del programa pero avanzan en el plano personal. Esto también es aporte a la convivencia comunitaria con perspectiva de futuro.

19 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

20 Ibid

21 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

22 Entrevista a personal de dirección de FUNDASAL

Elementos generales que facilitaron o limitaron la experiencia

Facilitadores:

- La disposición del voluntariado

Se destaca la incorporación de los jóvenes como un motor que pone dinamismo en la comunidad, “ha sido uno de los grandes facilitadores del desarrollo del programa”²³ También ha sido importante, en unas comunidades más que en otras, la incorporación de padres y madres al esfuerzo. Esto ha supuesto un “buen nivel de confianza de padres para que traigan a sus niños”.²³

El involucramiento de voluntariado externo ha sido un buen apoyo en las actividades del programa. Ha estimulado el trabajo.

- El apoyo de organismos locales

Ha sido valioso el apoyo que desde las estructuras locales existe hacia el trabajo del programa, esto no ha sido igual en los tres asentamientos. Pero cabe destacar la apertura del comité de la casa cultural en Las Palmas, la buena relación con la Junta Directiva en Los Manantiales y El Sauce.

Se ha tenido apoyo de la escuela local en cuanto la facilitación de local y permisos para educadores(as) en horas del proyecto.



Voluntaria (de camisa negra) desarrollando actividades educativas con niños y niñas.

Ha existido colaboración para la identificación de jóvenes y niños para que se incorporen al programa.

- Apertura institucional de FUNDASAL

Desde el inicio del proyecto, se abrió el espacio a la reflexión sobre el tema, se hizo un estudio exploratorio y se estableció un compromiso institucional que fue acompañado por la fundación Bernard van Leer. Bajo este convenio se ha proveído el recurso financiero y técnico a lo largo de estos años.

Esta apertura institucional ha facilitado el establecimiento de equipos multidisciplinares para un esfuerzo integral y coordinado, al menos en el inicio del trabajo.

23 Entrevista colectiva a jóvenes voluntarios

- Apoyo de organismos e instituciones locales

Desde su propia naturaleza otras entidades han participado aportando al desarrollo del programa.

- Sinergia de cooperación internacional

Hay otros aspectos del trabajo en esas comunidades que están relacionados con este programa y son financiados con apoyo de otras instituciones.

Limitantes:

COMUNITARIOS

- Insuficiente apoyo de parte de organismos comunitarios. Todavía no se ha logrado un fuerte nivel de articulación del programa dentro de la dinámica comunitaria, asumida por los organismos comunitarios locales.



Taller con niños y niñas asumido por organismos comunitarios locales.

- Otro factor importante ha sido la presencia de maras ya que, se han dejado de realizar algunas actividades; muchos niños ingresan en plena adolescencia a esos grupos, son manifestaciones de violencia, “hay rencillas entre las maras y la directiva, se supone que es por la información que ésta da”²⁴. Además, provoca que el voluntariado externo se retire y no preste su servicio social.

- También ha influido la falta de condiciones materiales de la gente. Más que su falta de voluntad, la pobreza en que viven les impide participar plenamente como lo desean. Esto impide, en cierta medida, la independencia del apoyo institucional, especialmente en el aspecto financiero.
- El programa ha supuesto la apertura de espacios compartidos entre población adulta y joven. El encuentro de la “visión” de la juventud con el de los padres y las madres, el marco de valores que es distinto y su encuentro provoca algunos conflictos.
- Padres y madres de familia insuficientemente involucrados. Ha habido un fuerte trabajo, en donde se han incorporado tiempos de participación, y la metodología de trabajo con adultos y sistematización donde no se ha logrado el impacto deseado. En actividades recreativas hay algún nivel de participación. Esto afecta directamente las diferencias de trato con los niños, valores y confrontaciones.

INSTITUCIONALES

- En el diseño no se considera un trabajo de preparación metodológica que anteceda a la atención directa a los niños y niñas. Supone tiempo y recursos para esto.
- Se ha requerido más acompañamiento institucional al desarrollo de los procesos, debido al poco personal asignado al programa.
- Los procesos comunitarios se ven afectados por el cambio de personal técnico con quien se desarrolla cierto estilo y entendimiento. La llegada de nuevo personal requiere nuevas adaptaciones y no siempre se da continuidad a lo que se ha desarrollado.
- El trabajo con población infantil y juvenil requiere de metodología y estrategias no convencionales, supone cierta informalidad. Se ha considerado que para el estilo institucional esto no siempre es tan fácil de manejar.

CONTEXTUALES

- El programa requiere cierta especialización. Se ha mencionado que hay algunas deficiencias en cuanto a la contratación de personal no especializado y que tenga la experiencia requerida. Esto se debe a pocos recursos disponibles y a la poca inversión en este aspecto a nivel de educación superior. Las instituciones que trabajan el tema lo hacen desde un enfoque asistencialista o clínico con una actitud pasivo receptiva

Elementos facilitadores y limitantes en las tres comunidades.

Los Manantiales	Las Palmas	El Sauce
LIMITANTES		
<p>1. Fuerte presencia de maras que afectó en lo siguiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> - acentuó la división interna y dificultó intercambios. - Presión para mantenerse en el programa manejando el temor sobre la amenaza latente. - Temor de padres de familia de enviar a espacios no controlados por ellos (su casa) sino por pandillas. <p>2. Inicialmente al existir pocos espacios de recreación en la comunidad se generó cierta dependencia del aporte externo que brindó FUNDASAL con el equipamiento. Limitada capacidad de los organismos para dar mantenimiento a las obras y equipamiento proveído.</p> <p>3. Poco involucramiento de padres y madres en el trabajo de niñez</p>	<p>1.- El problema de las maras ha limitado el uso de las áreas comunales para la recreación de los niños, por lo cual ésta se ha desarrollado fuera de la comunidad (excursiones y paseos).</p> <p>2.- Se tuvo diferentes enfoques de trabajo que no permitió un seguimiento o continuidad a través del tiempo;</p> <ul style="list-style-type: none"> - inicialmente fue atención de religiosas que definieron una metodología de atención enfocada en el refuerzo escolar. - Posteriormente con la llegada de la psicóloga y con participación del voluntariado juvenil se trabajaron los temas de Derechos de la niñez y recreación, aunque un poco desligado del quehacer de la organización comunal y poca intervención de los padres de familia. - Al retiro de la psicóloga, la trabajadora social que llegó ha trabajado en la reestructuración de la organización comunal, para que se comprometan en la continuidad del proyecto. No hay espacios propios de recreación 	<p>1. El momento en que arrancó el proyecto era la fase de habitabilidad, el énfasis era la instalación de viviendas, pocos niños asistían y el proyecto tenía poco impacto en ese sentido..</p> <p>2. El retiro de la persona que trabaja con niñez, estableció un momento de quiebre que hace que el promotor trabajando con jóvenes retome ambos grupos, duplicando su carga.</p> <p>3. No había un promotor dedicado al específicamente al trabajo de niñez.</p>
FACILITADORES		
<p>1. Hubo buena gestión de “voluntarios externos”, sobre todo del colegio Externado de San José.</p> <p>2. El proyecto habilitó equipamiento, se duplicaron los espacios de recreación.</p> <p>3. Se logró combinar el trabajo “infanto – juvenil”, permitiendo que un grupo de jóvenes se involucrara en la atención al trabajo con niñez.</p>	<p>1. Se logró combinar el trabajo “infanto – juvenil”, permitiendo que un grupo de jóvenes se involucrara en la atención al trabajo con niñez.</p> <p>2. Se gestionó apoyo ante la alcaldía y de los principales dirigentes comunales, lo que permitió mayor movilidad en la comunidad.</p> <p>3. Se obtuvo apoyo en el uso del área deportiva de la comunidad.</p>	<p>1. Al inicio se hicieron diagnósticos:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Con los padres de familia. b) Con los maestros del centro escolar c) Con los niños. <p>Esto ayudó a precisar la metodología de intervención.</p> <p>2. Se realizaron todos los componentes del programa de niñez: Aprendizaje y valores, Recreación, Derechos de la niñez y Escuela de padres.</p> <p>3. Se logró combinar el trabajo “infanto – juvenil” permitiendo que un grupo de jóvenes se involucrara en la atención al trabajo con niñez.</p> <p>4. Hay area recreativa equipada</p>

Participación comunitaria

Se ha de considerar un nivel general y un nivel específico según el rol o tipo de responsabilidad asumida en el desarrollo del proyecto de atención a niñez comunitaria.

- Población usuaria de los servicios

La población usuaria de los servicios, como se sabe, son directamente las niñas y niños de las comunidades, en un segundo grupo están los padres y madres de familia que conocen del servicio y que lo utilizan.

El nivel de participación de niñas y niños es para recoger su opinión sobre como sienten en el programa. Se les pide preferencias en cuanto a lugares a ser visitados.

Recientemente hay un grupo de niños y niñas que están participando en un segundo nivel como servidores de los otros niños y niñas, son educadores infantiles que en una comunidad se les conoce como “junior”

La participación de padres y madres no es de los asuntos más fuertes. En una de las comunidades se dijo “no tenemos el apoyo de los padres de familia en la ejecución del programa (y) cuesta que lleguen a las reuniones.”²⁵.

Esta falta de involucramiento responde en buena medida a la idea que la gente tiene sobre la educación de los hijos. Se les manda a la escuela a que ahí “jueguen” o se entretengan, confiando que están en buenas manos y que talvez no es necesario que ellos se involucren mucho, a menos que se trate de colaborar en alguna actividad puntual de recaudación o algo así, más no en asumir responsabilidad específica respecto a lo que sus hijos o hijas estén aprendiendo.

Esta realidad no es exactamente igual en las tres comunidades. Hay ciertos matices, en otra comunidad se dijo que “cada año se programan actividades y en cada una está el elemento del involucramiento de padres y madres”²⁶. Sobre participación de padres y madres, en una de las comunidades se comento el caso de una señora que es madre de tres niños que están en el proyecto y que “tiene mucho arte” y ofrece su trabajo para los niños con manualidades.



Taller de escuela familiar con padres de niños y niñas que asisten al programa de Refuerzo de Aprendizaje.

25 Entrevista a personal voluntario en comunidad Las Palmas

26 Entrevista a personal técnico

- Población activa en la prestación de los servicios

En el desarrollo de este programa ha sido importante el nivel de participación comunitaria en diferentes momentos y niveles. El proyecto ha contado con la participación activa de la gente de las comunidades en la implementación del programa, ya sea como educadores/as como voluntarios, maestros/as de manualidades, cocinando, preparando las diferentes actividades, apoyando la atención de niños en las excursiones, etc.

En todas las comunidades hay jóvenes voluntarios participando activamente, son miembros de la comunidad y en dos de ellas, tienen cargos en organismos directivos. Algunos están en Junta Directiva, otros en Comité de Casa de la Cultura. La permanencia de jóvenes en el programa es importante; algunos tienen dos o tres años de estar ya involucrados y debe apoyárseles ahora para que den seguimiento al programa. Ellos por propia iniciativa hacen fiestas, parrilladas, rifas.



Educadora comunitaria dirigiendo grupo de niños y niñas

Se mencionó específicamente que dos de los sectores de la población que más han participado en el proyecto para la sostenibilidad son jóvenes y mujeres; estas últimas muy activas en las juntas directivas. En una de las entrevistas se reconoció que “la población masculina sólo participó en la instalación de servicios”²⁷

Ahora que se piensa en la idea del desprendimiento con la institución, la comunidad empieza a ver cómo puede salir adelante sola por el recurso económico. En una de las comunidades se ha pensado en la idea de dar un aporte económico por niño mensualmente que cubriría algunos gastos de materiales.

El recurso comunitario que actualmente se involucra en el proyecto es gente que pone toda su buena voluntad a colaborar. Se les puede ofrecer capacitación en diferentes áreas: administración, trabajo en equipo, desarrollo psicoevolutivo, equidad de género, autoestima, etc.

En uno de los asentamientos no existe buena relación con la Junta Directiva sino que más bien el distanciamiento que hay es negativo para la continuidad del proyecto, aunque éste se haya inserto en un proyecto de casa cultural local de la comunidad. Es una situación que plantea desafíos al equipo técnico de FUNDASAL para acompañar a la gente en la búsqueda de respuesta a esta realidad.

27 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

Con la participación de estos actores se produce el desarrollo de habilidades comunitarias como condición importante en el aspecto de la sostenibilidad y de la replicabilidad.

Sostenibilidad / replicabilidad

Se vinculan ambos conceptos de análisis por interés institucional manifestado. Es claro que la replicabilidad de la experiencia está muy vinculada al nivel de sostenibilidad alcanzado con las capacidades locales desarrolladas y el grado de apropiamiento por parte de las comunidades.

Se sabe que la sostenibilidad de un proyecto es consecuencia directa del nivel de apropiamiento que tenga la comunidad sobre el mismo. Lo que importa es que el proyecto sea válido, coherente con la realidad local, tenga algún tipo de beneficio palpable para la gente. Estos elementos pueden constituir o no la sostenibilidad del financiamiento, sin desvalorar el aporte externo en las áreas financiera y técnica.

En la medida que haya apropiación del tema niñez por parte de la gente, habrá buena garantía de sostenibilidad del programa.

Se requiere la capacitación de personas que colaborarán, las cuales deben de estar organizadas y dispuestas a emprender un programa de capacitación para dar continuidad al programa en sus componentes técnicos y administrativos. Para que se dé esta situación es imperante la existencia de un programa estructurado, a través del cual sean impartidos criterios básicos de sostenibilidad, herramientas y recursos.

Un aspecto de mucha importancia ligada al tema de apropiamiento por parte de la comunidad es el tema de la credibilidad y respaldo comunitario de quienes están a cargo de la conducción del proyecto. Deben ser personas que gocen de un buen nivel de autoridad moral o reconocimiento de su persona por parte de la gente de la comunidad que le ha de confiar sus hijos. Los jóvenes que están vinculados al trabajo, estarán trabajando de la mano con personas adultas que no deben constituir riesgo de ningún tipo o amenaza a su salud física y mental.



Jóvenes educadores en taller de planeamiento didáctico de sesiones de refuerzo 2007.

Esta conducta ética también va de la mano con una actitud de profundo respeto a la niñez y juventud, de cuidado por sus sueños, aspiraciones, intereses, su salud física y mental. Se reportó la experiencia de haber realizado ocho excursiones o

paseos fuera de la comunidad con 120 niños y niñas. El trabajo con niñez requiere de mucha atención en todo momento. Eso también va generando autoridad moral en la comunidad.

Recogiendo lo expresado en cada una de las comunidades, se puede notar las necesidades en cada caso como ingrediente de sostenibilidad. Por ejemplo en el caso de El Sauce, se mencionó que la experiencia sí es replicable si se logra la introducción de “la temática niñez dentro de la junta directiva y que se impulse a través de una comisión, de un comité o lo que sea”²⁸.

Uno de los técnicos expresaba que: “puede ser replicable, hasta sin recursos económicos fuertes si esta organización de base trabaja con todo lo posible, con todo el potencial. Yo veo en El Sauce un potencial de los mil diablos que no está desplegado pues. Por ejemplo allí hay doctores, hay médicos, hay enfermeras, hay técnicos, hay abogados, hay de todo, o sea...”²⁹ Este es un buen ejemplo de la confianza y crédito que se tiene a la capacidad de la gente, pero también hay que reconocer que las limitaciones económicas, materiales y técnicas son grandes para desarrollar solos este tipo de programas, hay que considerar el aporte externo.

Un elemento clave en este análisis es la conformación de un grupo integral, que involucre padres, madres, niñez, juventud, técnicos. Hay que confiar más en la gente y al mismo tiempo monitorear el uso de los recursos proporcionados, además es importante fomentar una especie de semillero de liderazgo dentro del mismo proyecto.

En cuanto al material educativo, también se necesita crear folletos, cartillas sobre programas, cartas metodológicas con materiales.

En resumen las posibilidades de replicabilidad pasan por lo siguiente:

- Trabajo coordinado con organismos locales

Se debe articular de forma permanente la parte técnica del programa, que atiende a niños y niñas, con la organización social, que da atención a los procesos de organización comunitaria, con el objetivo de atender la opinión, visión del liderazgo comunitario, de forma que el proyecto forme parte del programa del gobierno.

- Esfuerzo o aporte propio de la comunidad

En la medida que la gente contribuya materialmente y con ideas al diseño e implementación del proyecto, facilitará la apropiación de los propios pobladores, los cuales se involucrarán para mejorarlo y continuarlo.

28 Ibid

29 Ibid

- Compromiso de continuidad, de sostenibilidad desde el inicio.

Si hay involucramiento desde el diseño del proyecto, la gente tiene más posibilidades de decisión sobre el cómo y hacia dónde debe dirigirse el proyecto.

- Cuidadosa selección de adultos a involucrar en el trabajo

La gente que se ha de involucrar en el proyecto necesita que goce del respaldo de la comunidad, que tenga buena credibilidad y aceptación. Que los niños y niñas puedan retroalimentar su trabajo. Es bueno que haya espacios donde los niños y niñas puedan expresar libremente su opinión sobre el trabajo que se realiza en el proyecto.

- Buena selección y reclutamiento de jóvenes voluntarios

Los y las jóvenes que han de estar participando en la implementación del proyecto, deben ser cuidadosamente seleccionada, que su reclutamiento sea apoyado tomando el criterio de varias personas de la comunidad, que se les haga algunas pruebas de personalidad a fin de asegurar que tienen el perfil adecuado para este trabajo.

- Establecer equipo local de conducción

Es clave que la gente de la comunidad tenga protagonismo en la toma de decisiones para ajuste, redefinición y rumbo del proyecto.

- Tener diversas fuentes de recursos internos y externos

El proyecto no sólo debe depender de una fuente de recursos materiales, técnicos y financieros, deben existir varias fuentes tanto locales como externas, y sus aportes deben estar bien contabilizados, no solo el dinero sino también el tiempo invertido y los aportes materiales que se consigan.

- Capacitación constante de acuerdo a diagnóstico previo.

La actualización profesional de quienes trabajan en este proyecto es clave, hay que estar en revisión constante, monitoreo técnico y sistematización del proceso, aprendiendo lecciones de lo que va ocurriendo.

- Tener mínimo de apoyo financiero externo

Es indudable que este tipo de proyectos requieren un aporte externo para soportar financiera y técnicamente el proyecto. Lo importante es que sea un complemento y no sustitución del aporte posible desde la gente.

- Sensibilización a la comunidad sobre el tema para que se tome como parte de la agenda comunitaria.

Está dicho en los apartados anteriores, en la medida que la gente se involucra desde el inicio y en todo, eso le hará apropiarse del proyecto, y así garantizar la colocación del tema en la agenda comunitaria.

Lecciones aprendidas

Sobre prevención en dos grupos étnicos

Como resultado del proyecto, se ha ido tejiendo diversos esfuerzos, que al integrarlos apunta a una valiosa contribución al tema de convivencia en paz entre grupos poblacionales de alta vulnerabilidad y de edades diferentes. Se puede y debe potenciar el liderazgo de niñas y niños en acercamiento con los jóvenes que actualmente funcionan como voluntarios/as en el proyecto.

Sobre la riqueza del proceso

Lo que se ha vivido en estas comunidades es necesario convertirlo en capital para futuros emprendimientos, hay muchas lecciones que se pueden extraer de la experiencia al verla detenidamente, mejor aún, si se hace con toda la comunidad. Es un esfuerzo bonito que recoge afanes de varios grupos poblacionales y que muestra mucho al verlo en la cotidianidad, ese aprendizaje debe ser de la comunidad. Sobre los pequeños avances que se van realizando, debe abrirse espacios comunitarios para compartir resultados y logros.



Jóvenes trabajando con niños y niñas, accionar que potencia el liderazgo en estos dos grupos.

Sobre participación comunitaria

La participación comunitaria es necesaria desde el diseño del proyecto y en la toma de decisiones de ajuste a lo largo del mismo. Una vez iniciado el proyecto la participación activa de los diversos actores en diferentes espacios de coordinación y dirección del trabajo, hará que la gente se comprometa más en el trabajo haciéndolo suyo y asumiendo la continuidad del mismo como parte de la dinámica de desarrollo comunitario.

En esta experiencia de sistematización no se ha podido apreciar una significativa participación comunitaria en aspectos sustanciales de diseño y rediseño del proyecto,

es posible que esto pudiera reducir los niveles de apropiamiento y por tanto de sostenibilidad.

La participación comunitaria debe ser organizada de acuerdo a sus roles y capacidades. Es importante la existencia de espacios delimitados para población adulta, para jóvenes y otros para niñez. Cada sector requiere cierto tipo de abordaje metodológico. En cada uno de esos espacios habrá oportunidad para que se vierta la creatividad y compromiso de los distintos actores comunitarios, de acuerdo a sus planes específicos.

La niñez y la juventud necesitan una atención integral. Es importante que “el proceso sea integral, en el sentido de involucrar todos los actores clave posible para asegurar el éxito del mismo”³⁰

Es un tema de fondo “que la organización comunitaria asuma el programa pero entendiendo también la lógica hacia donde se quiere ir” es decir, que debe haber una coincidencia de propósitos, o al menos dialogo abierto y franco entre el interés institucional y el de



Joven perteneciente al programa de refuerzo de aprendizajes y valores.

los organismos locales, donde el interés de uno no se imponga sobre el otro, esto no se puede constatar que sea así en la actualidad.

Cualquier proyecto que se promueva desde FUNDASAL para trabajar con niñez y juventud no se puede hacer sin proyectarse en esfuerzos de trabajo con la organización comunal, al menos si interesa la sostenibilidad de estos esfuerzos. Hay que fortalecer la organización comunitaria, promover derechos de la niñez y abrir un espacio para la familia.

Sobre vocación y especialización

Se necesita tener vocación y habilidad para trabajar con jóvenes, es importante gozar de cierto liderazgo y carisma de quien lo hace. Hay necesidad de “un mínimo de tecnicismo” para tener un panorama claro desde donde y para quienes se está trabajando.

Para abordar trabajo con jóvenes hay que llegar con un profundo reconocimiento que los problemas de los niños, niñas y jóvenes son también de la sociedad en general, por tanto, el enfoque conlleva un contenido político. Ir más allá de la satisfacción de la necesidad. El sentido de trabajar con niñez y juventud es estratégico, sin negar la importancia del presente, hay que reconocer que se está creando futuro. Es un verdadero reto hacer que esto sea un planteamiento acogido por las autoridades de la comunidad.

30 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

Con la gente de la comunidad, es necesaria la preparación sobre temas de niñez y juventud para que se apropien del proyecto y su conceptualización.

Para el personal institucional hay también aprendizajes importantes. “con éstos sectores de población (niñez y juventud) tenés que abordar tu propio desarrollo personal psicosocial”³¹

Se reconoce que el proyecto ha contribuido a desarrollar la capacidad institucional de expandir visión del trabajo comunitario e integrar el trabajo con niñez en la perspectiva del desarrollo comunitario. Esto ha sido uno de los grandes resultados, además, se ha tenido una contribución en casos concretos de mejoramiento escolar. En perspectiva macro, hace falta dar un poco más de margen a los actores locales para hacer apropiarse el programa. Se debe desarrollar la adopción de espacios donde la gente pueda decidir sobre diseño y rediseño del proyecto, lo mismo que acompañar la búsqueda de otros recursos externos.

Es conveniente desarrollar un programa de actualización de conocimientos que uniformice parcialmente la perspectiva de todo el personal de campo sobre el tema.

La capacitación al personal de campo y del voluntariado local puede enfocarse en aspectos metodológicos, para unificación conceptual y para actualización. Uno de los aspectos que podrían presentar dificultad es el desarrollo de habilidades de facilitación de procesos con población infantil, técnicas lúdicas de conceptualización sobre metodología, sostenibilidad y sistematización.

En El Salvador, hay experiencias de trabajo con niñez y adolescencia que vale la pena conocer. Algunas ONG locales como ACISAM, FUMA, INTERVIDA y otras en la Red para la Infancia y la Adolescencia, además de algunas entidades internacionales como PLAN, Save the Children, OIT, PNUD, UNICEF, tienen experiencia que sería bueno compartir. Se puede organizar espacios de intercambio entre comunidades trabajadas con apoyo de otras instituciones, adicionalmente se debe estar alerta a las oportunidades de capacitación y aprovecharlas.

Sobre sistematización de la experiencia

Se puede y debe hacer la sistematización desde el inicio del programa. Llevar un registro de trabajo que sea analizado en equipo y que permita aprender colectivamente de la experiencia, lo cual produce compromiso sobre los resultados del programa. Mas allá



Niña escribiendo su opinión en un taller de sistematización.

31 Entrevista a personal técnico de FUNDASAL

de la formalidad del monitoreo institucional, se requiere espacios de aprendizaje donde también se escuche la voz de la gente de las comunidades y se tomen decisiones conjuntas de ajuste.

Además de ver tiempos y técnicas utilizadas, hay que abrir espacios institucionales para hacer la sistematización. En los planes semanales, mensuales, semestrales, anuales, debe incluirse tiempo para la sistematización y hacerlo como parte del trabajo y no como algo adicional. Si se va recogiendo la experiencia y escribiendo las reflexiones, es más fácil después buscar apoyo externo para ordenar esa información y vaciarla en un documento de fácil lectura para toda persona interesada.

Sobre permitir y apreciar el aporte local

El trabajo con niñez y adolescencia es muy dinámico, ellos imprimen alegría, entusiasmo ahí donde están. Son un dínamo, un motor que produce energía y que mueve el trabajo comunitario. Eso puede aprovecharse mucho.

En el arranque del programa se debe crear novedad respecto a una buena noticia, mostrando que ahí ya no se reproducen los esquemas tradicionales que multiplican las situaciones del pasado, de pobreza, patrones culturales, de cosmovisión. El entusiasmo de inicio del programa ha de empujar con fuerza las diferentes actividades que se organicen en la comunidad.

En la comunidad hay recurso humano voluntario que posee experiencia el cual se puede aprovechar para irradiar entusiasmo e interés de otros actores locales.

Los locales o espacios públicos (casa comunal, escuela, patios grandes) que se disponen en la comunidad pueden ser utilizados también en función del programa mostrando a la comunidad lo que se hace y motivando su interés en apoyar el programa.

Este aprovechamiento de recursos también está muy ligado a los intereses de continuidad o sostenibilidad más allá de la intervención institucional cuando el proyecto haya culminado. El interés por la continuidad del programa debe irse trabajando desde un inicio para ir sentando bases y mantenerlo como eje transversal. Algunos elementos metodológicos, que contribuyen a mantener el tema como eje transversal, tienen que ver con el favorecimiento y promoción del protagonismo de los actores locales en la toma de decisiones sustanciales sobre el programa, desde el diseño pasando por la implementación y hasta la consideración de ajustes para la continuidad.

El voluntariado externo es otro recurso de gran valor, se puede organizar una participación en el programa a varios niveles, quizá considerando atención a las comunidades pero también asistencia técnica y capacitación al equipo institucional, no necesariamente de forma permanente. Esta podría ofrecerse desde la institución en caso de contar con un

área o departamento que atienda necesidades de capacitación o mediante contrataciones externas puntuales.

Sobre metodología de trabajo con niñez

Es una especialización y requiere vocación al trabajo con niñez, esto significa que el desafío más importante está en el cómo se hacen las cosas. FUNDASAL tiene mucho que aprender de su propia experiencia y desde ahí construir su propio marco conceptual en acercamiento con otras instituciones que tienen larga trayectoria en el tema, como por ejemplo UNICEF, ISNA, FUMA, OIT, RIA, ACISAM, Save the Children, etc. El compromiso y la disposición del personal que se ha contratado y la cercanía con la gente de las comunidades han sido un factor importante y debe reconocerse. Hace falta continuar escribiendo sobre la experiencia que se ha tenido en estos años. Lo trabajado en esta consultoría puede profundizarse en el análisis con la gente de las comunidades. Eso puede enseñar mucho no solo a la institución sino a las comunidades.

V. CONCLUSIONES

- a) El objetivo general del programa fue cumplido. No obstante, se debe tomar en cuenta la ausencia de un sistema de indicadores que permite una apreciación más minuciosa para esta valoración.
- b) Ha sido acertado el rango etéreo seleccionado para trabajar. La realidad de las comunidades atendidas demanda con urgencia orientar el trabajo hacia la población de niños y niñas, debido a su especial condición de vulnerabilidad y capacidad de receptividad. En ello, la mirada preventiva obliga a priorizar a niños y niñas en el rango etéreo de los seis a doce años de edad, que constituye la etapa de desarrollo evolutivo en que se trasciende de los procesos de socialización primaria en el seno familiar hacia la socialización secundaria (vínculo con la comunidad y las instituciones). Son las edades en que las pandillas suelen influir con mayor fuerza en la población infantil y adolescente para su reclutamiento.
- c) El desarrollo humano de niñas y niños depende proporcionalmente de la conciencia y compromiso de las personas adultas (padres/madres, comunidad), así como de la responsabilidad institucional (Estado e instituciones sociales). Este programa tiene sentido y vale la pena hacer los esfuerzos necesarios por darle continuidad, fortalecerlo y expandirlo como parte del esquema de atención de FUNDASAL.
- d) Los desafíos de la atención a la niñez en las comunidades de bajos recursos están asociados a la capacidad de desarrollar respuestas de atención comunitaria integrales, basadas en esquemas conceptuales y programáticos y expresadas en políticas sociales en pro de la niñez. Estas respuestas deben integrar la diversidad de actores sociales del contexto local, potenciando sus capacidades y garantizando sus derechos. El trabajo participativo desarrollado desde la institución debe profundizarse dando más protagonismo a niñas y niños en la toma de decisiones.
- e) FUNDASAL enfrenta el reto de identificar y separar las necesidades de cuidado y atención de las necesidades de formación, para superar la perspectiva asistencial y académica y que suelen prevalecer en los modelos de trabajo con infantes. En el proceso de preparación de los equipos se necesita un tiempo previo de inserción en el marco conceptual y la estrategia de intervención.
- f) Considerando aspectos metodológicos de sostenibilidad y el logro de resultados del programa, se pueden considerar como factores claves de éxito la apertura y compromiso institucional que ha acompañado financieramente este trabajo. También ha sido importante la contraparte comunitaria en el compromiso fuerte de los niñas, niños y jóvenes que se incorporaron al desarrollo del programa en los asentamientos.

- g) Las comunidades en estos asentamientos han demostrado compromiso al lidiar con obstáculos propios del proceso y del contexto, como por ejemplo, la delincuencia juvenil, la falta de continuidad de actores locales e institucionales que juegan papel activo en los procesos impulsados por el programa.
- h) El no contar con una dirección metodológica inicial ha abierto la oportunidad que cada asentamiento asuma su propio proceso, según sus características, necesidades, capacidades y ritmos. Sin embargo, el estilo de acompañamiento institucional, por parte del personal técnico, juega un rol importante.
- i) Una acción clave y estratégica en toda intervención a favor de la población infantil es el reconocimiento y la promoción de valores humanos: equidad social, equidad de género, humanización de las relaciones interpersonales que desde la infancia pueden ser aprendidas mediante la acción socializadora en el ámbito familiar y social.
- j) A partir de lo mostrado en los talleres, los informes, la observación directa y las entrevistas a los distintos actores institucionales se refleja que todavía existe vacíos importantes en cuanto a factores de sostenibilidad, a pesar que existe cierto nivel de sensibilidad en las tres comunidades.
- k) Puede apreciarse en el marco de acciones del programa la participación de niños, niñas y jóvenes con formación en liderazgo y su involucramiento en las actividades comunitarias. No obstante, se percibe la falta de un programa que aproveche esos recursos y capitalizar su formación, permitiendo que sigan aportando de acuerdo a sus condiciones actuales, sus propias cargas de estudio o de trabajo, aunque ya no estén de lleno en el proyecto.
- l) Se aprecia buenos resultados en el trabajo de organización comunitaria y promoción de liderazgos adolescentes en las tres zonas atendidas, sobretodo en El Sauce. Sin embargo, en Los Manantiales todavía se aprecia un abordaje adultocentrista con implicaciones de inequidad de género. Para el caso de Las Palmas la institución requiere el diseño e implementación urgente de una efectiva estrategia que permita superar la falta de vinculación del programa niñez con la Junta Directiva de esa comunidad.

VI. RECOMENDACIONES

- Si bien existe una base conceptual inicial que orienta el programa, la cual ha sido construida desde la experiencia misma, ésta requiere una delimitación más precisa, dada la complejidad y la responsabilidad de abordar procesos sociales de atención a la población infantil.
- La continuidad de esfuerzos de atención a la niñez desde una perspectiva psicosocial es un elemento que enriquecerá a la FUNDASAL en términos de su trabajo con visión de desarrollo y mediante un abordaje integral de hábitat. Sin embargo, ello constituye un reto institucional y requerirá de la gestión y esfuerzos para alcanzar un trabajo especializado con niños y niñas en los asentamientos humanos que apoya la institución.
- El programa ha tenido ciertos énfasis en las estrategias de implementación. No obstante, se requerirá de un trabajo más preciso en la definición de estrategias de implementación específicas desde la realidad de cada comunidad y desde la acción intercomunitaria.
- Un segundo esfuerzo de este programa debería elevar el nivel de planeación, considerando aspectos clave como: la conceptualización sobre participación y protagonismo infantil, la revisión y adecuación de estrategias de implementación, la selección de personal idóneo, la capacitación previa del personal que atenderá las zonas de trabajo, la definición de indicadores de seguimiento y monitoreo de avances, los espacios y mecanismos de sistematización durante el proceso mismo, los tiempos y presupuestos de estas acciones en la calendarización y hoja de ejecución presupuestaria.
- La coordinación de FUNDASAL con otras instituciones podría identificar y abordar alianzas estratégicas a través de las cuales se fortalezca la implementación del componente de Atención Comunitaria a la Niñez y Adolescencia en sus zonas de trabajo. En ello, jugarán un rol sustancial alianzas con entidades con experticia en el tema (UNICEF, OIT, Plan Internacional, Save the Children, RIA, UNFPA, OPS, etc.).
- Si bien esta consultoría produjo orientaciones de carácter metodológico para un trabajo específicamente orientado desde la perspectiva psicosocial con población infanto-juvenil, el desarrollo final de una metodología debiera ser resultado de un proceso participativo durante la implementación de la continuidad de este programa.

PARTE II

PRESENTACION

Este apartado contiene **elementos de propuesta** metodológica para atención a la niñez comunitaria desde FUNDASAL. Los insumos están tomados de la sistematización de la experiencia, enriquecida con aportes teóricos y otras experiencias similares existentes. Se considera un trabajo en proceso para ser reflexionado y enriquecido constantemente con la práctica institucional.

La propuesta contiene una idea general, incluyendo una gráfica del proceso metodológico de atención, un marco conceptual y un desglose de fases con sus objetivos, pasos previos, estrategia general, temas clave, productos y sugerencias de técnicas.

VII. IDEA GENERAL

La propuesta aborda el desarrollo social comunitario donde la niñez es el núcleo alrededor del cual el proceso de cambio social tiene lugar. Incorpora una serie de herramientas para que los niños y niñas cuenten con espacios para que expresen sus perspectivas del mundo y tomen acciones concretas acerca de constituirse como sujetos de desarrollo con protagonismo en los procesos de transformación.

Se establece un marco conceptual y cinco fases de implementación, puestas como módulos, de acuerdo al siguiente esquema:

Introducción

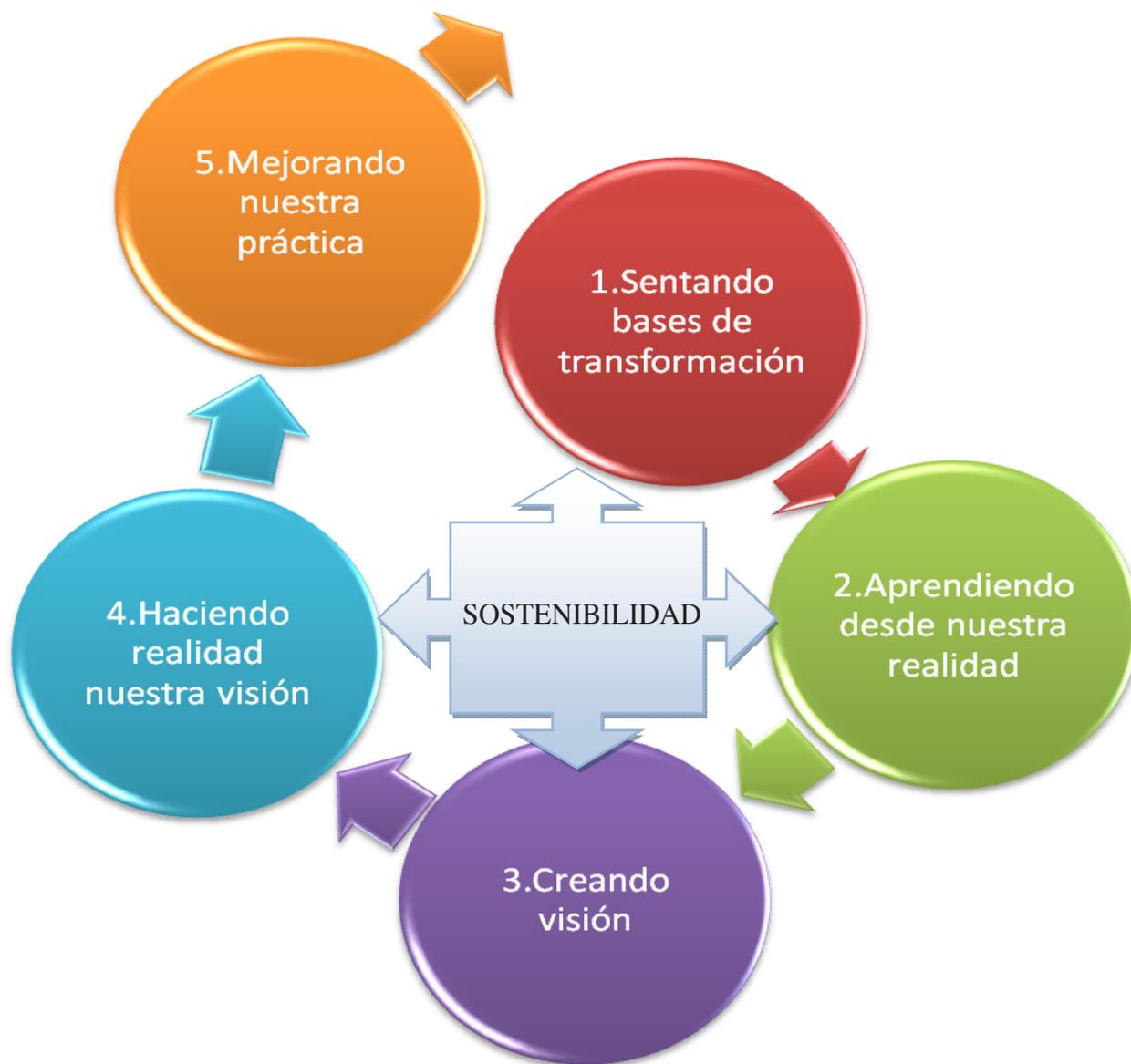
Marco conceptual “Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia en el contexto comunitario”.

1. Módulo 1: Sentando bases de transformación
2. Módulo 2: Aprendiendo desde nuestra realidad (diagnóstico participativo)
3. Módulo 3: Creando visión (planificación participativa)
4. Módulo 4: Haciendo realidad nuestra visión (atención comunitaria de la niñez)
5. Módulo 5: Mejorando nuestra práctica (sistematización)

Eje transversal: Sostenibilidad (incluye participación, equidad de género, medio ambiente, autogestión).

Esta propuesta supone que niñas, niños y adolescentes juegan un papel fundamental en el mejoramiento de sus condiciones de vida, pero sólo si se toma en serio y de manera planificada su participación, reconociendo potencialidades y grado de madurez.

VIII. ESPIRAL DEL PROCESO METODOLÓGICO



IX. INTRODUCCIÓN

- ¿Por qué la guía?

FUNDASAL viene realizando una labor en asentamientos populares urbanos con una visión integral de hábitat. En estos asentamientos una gran cantidad de población son niños, niñas y adolescentes.

Ésta, a través de su Departamento de Promoción Social, inició una experiencia piloto en tres asentamientos: Los Manantiales, Las Palmas y El Sauce, para iniciar trabajo de atención comunitaria a la niñez.

Entre otras cosas, esta experiencia indicó la necesidad de delimitar metodológicamente el proceso para orientación del personal técnico institucional de campo y en pro de la participación protagónica de la población infanto-juvenil en los asentamientos atendidos.

- ¿Cómo utilizar esta guía metodológica?

Esta guía puede contribuir a la tarea delicada de trabajar a favor del desarrollo integral de la niñez en las comunidades urbanas de condiciones precarias, aportando un marco de conceptualización básica y sugerencias de herramientas metodológicas para facilitar la labor institucional.

Fue diseñada y desarrollada a partir de una experiencia concreta, con participación y aportes del personal institucional y de campo comprometido con el reto de facilitar el proceso de atención comunitaria a la niñez y adolescencia en los asentamientos urbanos seleccionados para iniciar el proceso de institucionalización de este trabajo.

Se parte del supuesto conceptual que la institución ya trabaja en el desarrollo humano y con asentamientos populares urbanos, con una labor histórica como promotora de procesos de gestión de vivienda digna y que está ya convencida de una visión integral del hábitat, en la que el ser humano, desde su diversidad, resulta esencial para el desarrollo con sostenibilidad.

El marco conceptual es fundamental pues en su reflexión descansa el uso adecuado de las herramientas sugeridas para cada módulo en el proceso de implementación del programa. Con el abordaje sugerido, se facilita pasar por un proceso de reelaboración del pensamiento que lleva luego a la aplicación, con algunas modificaciones sustanciales en visión y operativización, sometiendo el conocimiento previo a la luz de la conceptualización y de la experiencia misma, como parte sustancial del aprendizaje.

Un aspecto sustancial de esta propuesta es la concepción de pasos metodológicos en los que se asegure la participación directa de representantes de la niñez y adolescencia y de la diversidad de actores sociales comunitarios e institucionales, como insumo fundamental para la elaboración y gestión de proyectos, programas y políticas a favor de la niñez.

X. MARCO CONCEPTUAL

CONTENIDOS
<ul style="list-style-type: none">- Desarrollo humano (niñez).- Desarrollo comunitario (hábitat).- Enfoque de derechos.- Responsabilidad social con la niñez.- El rol del Estado en la construcción de pre ciudadanía.- Sostenibilidad: participación infantil, autogestión, equidad de género, medio ambiente.- Sistematización.

1. ¿Por qué desarrollo humano?

Trabajar con población infantil implica asumir el abordaje conceptual del desarrollo humano que implica para la gente, vivir una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Además, la conceptualización del desarrollo humano asigna un gran valor a necesidades consideradas de orden superior como la libertad política, económica y social, hasta las oportunidades para tener una vida con oportunidades creativas y productivas, disfrutando del respeto por sí mismo/a y de la garantía de los derechos humanos.

En contraste, “la pobreza es más que la pobreza de ingreso; es la negación de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable”. La misma fuente reconoce que “una estrategia centrada en la gente para erradicar la pobreza debe comenzar por aumentar los activos de los pobres”.

Sin duda, la dimensión social es un factor estructural que, por una parte, permite visualizar los niveles de desarrollo de las comunidades y territorios y, por otra, establece pautas para definir estrategias de desarrollo comunitario.

Su relevancia radica en que está directamente asociada con el capital humano y la equidad. Por ello, el PNUD y el BID, después de revisar las políticas sociales de América Latina en la posguerra, concluyen que sus fallas “residieron básicamente en que fueron diseñadas como si se tratara de responder a un problema sectorial aislado, o consistieron en programas asistenciales, en vez de integrarlas a una política general de desarrollo que removiera obstáculos estructurales”.

Esta visión, es asumida y reforzada por la CEPAL, y se explicita en su propuesta de un enfoque integrado de transformación productiva con equidad, al plantear como un eje central de dicho enfoque la acumulación de capital humano, apuntando explícitamente a capacitación, educación, nutrición de madres embarazadas y niños y hacia la salud; e incluye infraestructura de agua potable y alcantarillado.

Esta dimensión social no puede ser abordada con una “neutralidad” inexistente en la que se deja de reconocer las formas diferenciadas de ser y participar en un grupo social: niñez, mujeres, hombres, etnias, tercera edad, jóvenes, discapacidades o capacidades especiales, etc.

Un abordaje responsable nos obliga a una mirada más cuidadosa de la diversidad de lo humano, condición que enriquece a la colectividad y que en este trabajo se ha interesado por asignar un énfasis a la diferenciación por condición etarea, en la que niños y niñas poseen formas distintas de expresión, mereciendo igualdad en su valoración social y derechos en igualdad de oportunidades. Reconociendo además la necesidad de abordajes metodológicos especializados y diferenciados para dar atención precisa a los distintos intereses y necesidades, según fases del desarrollo evolutivo.

2. El desarrollo comunitario, un factor importante en la visión integral del “hábitat”

En estos procesos de trabajo con la niñez ha resultado más efectivo partir de la acción local hacia los grandes entramados socio institucionales del nivel regional, y nacional, y en ello ha jugado un rol importante la aplicación del enfoque del Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez, (DCCN), que pretende aumentar la capacidad de los niños y niñas pobres y sus familias, para que participen eficazmente en satisfacer sus necesidades y se beneficien de la sociedad. (Plan Internacional, s.f.).

El DCCN es un enfoque reconocido internacionalmente, que está basado en conceptos de participación, derechos humanos y principios de sociedad civil. A través de la participación se busca aumentar las habilidades y confianza de la población infantil en concordancia con las personas adultas de su entorno familiar y comunitario, como principales aliados(as) y en coordinación con las instituciones y el Estado para asegurar calidad de los programas y sostenibilidad de los esfuerzos. (ibid).

La filosofía de derechos en este enfoque se basa en el reconocimiento de igualdad de oportunidades y de la capacidad inherente de todas las personas de actuar para su propio bien y de su comunidad.

Mientras que la sociedad civil se mide por el nivel de confianza entre la ciudadanía y su capacidad de trabajar juntos en la atención de su problemática común, generando una democracia capaz de promover el bien común y limitar abusos del poder concentrado,

promoviendo una cultura de rendición de cuentas de las autoridades ante la población que representa. (ibid).

Asumir el enfoque DCCN supone una actuación local con miras a un pensamiento global, en el que se reconoce que si bien los síntomas de las condiciones de pobreza son locales, con frecuencia, las causas son de carácter nacional y global. (ibid).

A partir de esta visión, se identifican y aplican estrategias innovadoras, surgidas desde la comunidad misma y que dependerán de los niveles de empoderamiento local como de la capacidad institucional establecida, capaz de propiciar espacios, oportunidades y acceso a servicios sociales de calidad y en los que se prioriza a niños y niñas.

3. El enfoque de derechos y la Convención de Derechos del Niño

Las convenciones generadas en espacios de foros mundiales constituyen un marco jurídico que deberá ser reconocido y aplicado según lo firma y ratifica cada gobierno. El Salvador, es uno de los 71 Estados que asume esta carta de derechos en pro de la niñez. Según el acuerdo universal establecido por la Convención sobre Derechos del Niño (CDN), que establece la etapa de la niñez de los 0 a los 18 años.

El Salvador ha desarrollado uno de los mejores marcos legislativos de Centroamérica, expresado en el Código de Familia, y cuenta con un entramado socio institucional significativo con misiones orientadas a este propósito. No obstante, la perspectiva psicosocial obliga a considerar la realidad, las necesidades y los intereses de la niñez del país, desde el contexto socio-económico y el momento histórico de la realidad salvadoreña, de manera desfavorable.

Según la CDN, todos los niños y las niñas tienen derechos inviolables a sobrevivir, desarrollar sus potencialidades al máximo posible, a ser protegidos contra cualquier forma de abuso, perjuicios, discriminación o explotación que les impida participar plenamente en su vida familiar, cultural y social.

La realidad salvadoreña, sin embargo, se caracteriza por un alto nivel de desigualdad social que históricamente ha sido construida, fomentada y perpetuada; contexto en el que ha existido una concentración de recursos y poder en minorías y en detrimento de los intereses de grandes mayorías de familias, condenadas a la pobreza, la marginalidad y la exclusión social.

Estas condiciones de pobreza y exclusión, afectan significativamente a la población más vulnerable: niños(as), mujeres y jóvenes. Las mismas constituyen una clara violación a sus derechos humanos.

El análisis situacional elaborado por el Programa Inter Agencial de Empoderamiento de la Niñez y Adolescencia (PIEMA), indica que la población adolescente entre los

10 a 14 años se encuentra distribuida 51% en el área urbana y 49% en el área rural, incrementándose sustancialmente para el grupo de 15 a 19 años (55% y 45% respectivamente), la distribución por sexo muestra que el mayor porcentaje de varones de este grupo de edad tiende a mantenerse en el área rural (urbano: 49.5% y rural: 51.7%) mientras que las muchachas se comportan inversamente (urbano: 50.5% y rural: 48.3%) lo que indica que son ellas las que migran mayoritariamente a las ciudades en búsqueda de empleo (MSPAS/OPS 2000).

El Salvador es un país eminentemente joven, los grupos de menores de 20 años constituyen cerca de la mitad de la población total (46.9%) y dentro de esta cifra, el 22.36% corresponde a las(os) adolescentes entre los 10 a 19 años (11.36% y 11% para los subgrupos de 10 a 14 años, y 15 a 19 años respectivamente).

En El Salvador, como en muchos otros países, la población de niños(as) y adolescentes constituye un elevado grupo de población fuertemente golpeado por la insatisfacción de necesidades básicas y por los bajos ingresos de sus grupos familiares.

Los indicadores nacionales de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos [PDDH] (2004) sugieren altos índices de mortalidad infantil, niñez en condiciones de hambre y desprotección, niños y niñas en situación de calle, niños y adolescentes realizando trabajo infantil y en condiciones de explotación sexual, sin hogar y sin educación. Muchos de ellos(as) en ambiente de alto riesgo, en condiciones de violencia aún en el seno de sus propios grupos familiares (maltrato, abuso sexual e incesto).

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2002) se ha demostrado a través de investigaciones diversas que cuando se ofrece iguales oportunidades a niños y niñas que viven en condiciones de exclusión y pobreza, mediante espacios de diálogo y participación, éstos pueden apreciar la democracia.

Sin embargo, el compromiso de respetar y promover los derechos de la niñez requiere un replanteamiento estructural en el que se priorice a la niñez y se diseñen políticas a su favor. Esto pasa por la participación comunitaria, espacios de diálogo y consenso, y compromiso de las instituciones y el Estado.

La CDN propone orientaciones a través de nueve áreas de acción, para asegurar la atención y la prevención. A través de este esfuerzo se busca contribuir al ejercicio concreto de la implementación de los derechos humanos de la infancia, asegurándole una experiencia de alegría y paz, de juegos, de crecimiento y de oportunidades para el aprendizaje y desarrollo integral. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 1990 p. 1).

El compromiso y cooperación de las instituciones y de la población adulta para el logro de esta aspiración resulta fundamental, ya que la realidad social es más compleja. El

país carece de mecanismos y recursos para asegurar la implementación de los mismos e incluso para penalizar aquel sinnúmero de experiencias en que estas normas son violentadas.

La calidad de vida de niños y niñas se ve cada día más comprometida, requiriendo con urgencia una serie de estrategias de prevención de la violencia y combate a la pobreza bajo el concepto de priorización del interés del niño(a) como interés de orden superior. (Pérez-Gómez, 1993).

La situación de implementación de los derechos de la niñez y por tanto de la salud mental de esta población, implica una reflexión profunda de las relaciones sociales y el contexto en que se desenvuelven niños y niñas. (García, 1994).

Transformar esta realidad implica asumir una perspectiva de desarrollo como una transformación de la sociedad, el paso de viejas formas de pensar y de organización social y económica hacia nuevas formas. (Stiglitz, citado en Plan Internacional s.f. p. 6).

4. Responsabilidad social con la niñez:

4.1 Familia y comunidad: agentes claves en la socialización de la niñez.

Se reconoce que “las raíces de la convivencia social en El Salvador se encuentran gravemente deterioradas. ¿Y cómo no lo iban a estar en un medio donde impera el recurso a la violencia para resolver las diferencias interpersonales e intergrupales?” (Martín-Baró, 1990 p. 31). Y es esa generación impactada la que hoy día debe asegurar la tutela y protección de la actual niñez.

Es en estas condiciones que se desarrolla la cotidianidad de la niñez salvadoreña, con las implicaciones que ello conlleva en términos de ir construyendo su propia identidad en el devenir de su proceso socializador, asimilando su cultura en un escenario social de violencia, de marginación, de autoritarismo, de migración y transculturación (Gaborit, 2005 p. 320).

Se sabe que el proceso de socialización se da desde los momentos iniciales de la vida, de manera muy enraizada en las formas, costumbres y hábitos de convivencia que son complementados por los discursos familiares, culturales y socio institucionales.

En las sociedades humanas la socialización de los niños y niñas ocurre predominantemente dentro del hogar. “La familia es el grupo primario por excelencia, es el seno, donde se incuba la primera identidad personal y social de los individuos (el primer yo y el primer nosotros), que las más de las veces resulta ser también la identidad primordial” (Martín-Baró, 1989 p.117).

Para Romero (2003) “se concibe la familia desde la idea de grupo de convivencia, cotidianidad y amor. Está enmarcada por tiempo y espacio propio de encuentro, donde se comparten dinámicas y se aprenden cosas”.

Puede constituirse por lazos de parentesco, pero también se considera como un conjunto de personas con vínculos de amor, de solidaridad, de lealtad y respeto a la dignidad de sus miembros. “Es una unidad compleja movida por vínculos afectivos, sanguíneos o simple amistad” (Romero, 2003 p. 10).

Amar y Alcalá (1996, Pág. 57) valoran las primeras relaciones en la familia y en la comunidad como factor de protección y adaptación, “son tan penetrantes los aprendizajes de la vida familiar, que muchos rasgos básicos de nuestra conducta, como valores y actitudes, perduran a través del tiempo como ningún otro aprendizaje”.

La familia es también y sin embargo, un espacio paradójico en el que se pueden contemplar dos caras de una misma moneda: “es el lugar del afecto y de intimidad. Es también el lugar privilegiado de la violencia entre miembros de la misma familia” (Jelin, 1994 pág. 10).

Al interior de ésta se transmiten los valores culturales y constituye la forma cómo las tradiciones, los hábitos y las costumbres se perpetúan de una generación a otra. Es en el seno de la familia que el niño y la niña aprenden sobre su papel como hombre o como mujer, su función dentro de la familia y la sociedad, lo que es permitido y lo penalizado y mucho más (Pérez- Gómez, 1990).

No obstante, es la familia la que se encarga de cubrir todas las necesidades básicas, y si por el contrario no son satisfechas, su desarrollo intelectual, emocional, y social, se verá disminuido, condición que va a incidir negativamente en el desarrollo en términos individuales y colectivos. En ese proceso, la niñez salvadoreña en medio de un panorama desfavorable, ha ido constituyendo sus propias alternativas para continuar tejiendo su identidad y sus oportunidades.

En el contexto salvadoreño es frecuente encontrar familias extendidas, en las que el modelo ideal de países industrializados no cabe y donde más bien el grupo de personas que la conforman puede ser una amplia red de familiares e incluso personas cercanas afectivamente, pero sin vínculo consanguíneo.

Este modelo corresponde más a condiciones urbano marginales y rurales y se vio potenciado por la situación de guerra que vivió el país y por los flujos de migración ocasionados por la pobreza y la violencia.

Especialistas en el tema consideran que a pesar de las transformaciones estructurales que el concepto y la dinámica de familia van teniendo, al interior de éstas, las responsabilidades de cuidado y atención de la niñez y la actividad doméstica generada por ésta, continúa

siendo descargada casi exclusivamente sobre las mujeres (madres, abuelas, tías, hermanas, e incluso empleadas domésticas), con las respectivas implicaciones en términos de inequidad de género que ello significa.

El contexto familiar y comunitario constituyen pues espacios de socialización vital, para el desarrollo integral de los niños y niñas, donde se propicia a los(as) infantes experiencias que les permitirán desarrollar o inhibir capacidades cognitivas, de comunicación, expresión de ideas y sentimientos, hábitos; así como pautas y elementos de adaptación al contexto en términos socio económicos y culturales.

Existen muchos factores que pueden incidir en el hecho de que el escenario familiar y comunitario que idealmente debe ser el espacio inmediato que garantiza el cuidado y protección de los infantes, se convierta a la vez en el escenario del irrespeto a los derechos humanos y del ejercicio de la violencia hacia niños y niñas. Entre los principales factores están: la aceptación social de la violencia, el estrés, el alcoholismo, la transmisión intergeneracional del abuso, algunas prácticas de crianza.

Evans (2000 pp. 29-30) señala que “por práctica de crianza de los niños se entiende lo que cotidianamente hacen los encargados de cuidarlos para atender sus necesidades”. Por lo tanto, existen distintas categorías de prácticas, entre otras, formas de disciplinar, los juegos, el vestir, práctica en la que se simbolizan situaciones tan diversas como el orden, la higiene, la autonomía del infante, la identidad de género, etc.

Martín-Baró (1989) al igual que Bedregal y Pardo (2004) enfatizan la relación estrecha que se da entre las formas de socialización y la construcción y transmisión de la ideología al reconocer que “la dimensión de la crianza está orientada también a la adopción de los modos de pensar y comportarse tradicionalmente y a su plena participación en su comunidad como adultos” (p. 35).

Es de esperar, que si el contexto imposibilita relaciones sociales humanizantes, estructuras sociales como la familia y la comunidad se verán obligadas a responder con una normal anomalía que puede llegar a interiorizarse como formas aberrantes de interacción social entre las personas, los grupos sociales y las instituciones. (Martín-Baró, 1990 p. 236).

En interacción con las familias, las comunidades son el soporte del desarrollo, aunque el niño no sea protagonista directo en su primera infancia. La comunidad, como referente inmediato de la sociedad, constituye una especie de ecosistema donde generalmente se encuentran prácticas a favor y en contra de la implementación de los derechos de la niñez e incluso de las personas adultas.

Habrá que decir que una de sus riquezas consiste en ser el espacio próximo en el que se descubren formas de organización en colectividad para una diversidad de situaciones,

entre éstas la atención de necesidades y cuidado de los intereses de la niñez, a través de redes de apoyo social.

“El apoyo social, más que un concepto unitario con un único significado, es un constructo complejo con múltiples componentes, de forma que algunos autores prefieren hablar del apoyo social, como un metaconcepto” (López-Cabanas, y Chacón, 1999).

Gottlieb (1981) citado en Martínez R., Quintanar, J. y Reyes, E. (2001) nos dice que “se han incluido en este concepto toda clase de intercambio de recursos entre ciudadanos no entrenados en habilidades de ayuda” (p.13).

Ante esta última idea, la comunidad, y dentro de ella las redes de apoyo social, son un referente de manejo alternativo, de protección para la mujer y la niñez cuando se ponen de manifiesto situaciones de convivencia saludable pero también y sobre todo ante las manifestaciones de situaciones de violencia.

En estos contextos las redes de apoyo funcionan como agentes sinergizantes de acciones fruto de asociaciones espontáneas a favor de la niñez, para resolver situaciones de atención que el Estado y la sociedad descuidan. A pesar de su carácter no formal, estas redes comunitarias pueden acabar convirtiéndose en escenarios de transformación social, y desde luego en espacios de encuentro y coincidencia de temas relacionados con niñez, en algunos casos, poco consensuados socialmente (Romero, 2003 p. 15).

5. El rol del Estado en la construcción de identidad ciudadana de la niñez.

El documento de Política Nacional para el Desarrollo Integral para la Niñez y Adolescencia indica que: “El Estado es promotor del bienestar de la Niñez y la Adolescencia y para ello dispondrá de la Política Nacional de Desarrollo Integral para la Niñez y la Adolescencia como marco orientador global, sin embargo su implementación es sólo posible a través del apoyo y articulación estratégica con las otras políticas de Estado existentes y las respectivas agendas institucionales. Los lineamientos promovidos por esta política serán concretados dentro de las políticas sociales básicas, de protección especial y asistenciales que guían el accionar de los diferentes actores sectoriales en salud, educación y cultura, medio ambiente, trabajo, justicia, entre otros. Estas modalidades de política y sus acciones específicas están íntimamente relacionadas entre sí, y serán efectuadas multisectorialmente dentro de la Política Nacional de Desarrollo Integral para la Niñez y la Adolescencia, a través de iniciativas coordinadas con las otras instancias del Estado y del nivel local que brinden a los niños, niñas y adolescentes la protección social y jurídica necesaria, haciendo énfasis en la prevención” (SNF, 2000 p. 29).

Ninguna política es neutral y su impacto en las personas es diferenciado, beneficiando o perjudicando a unos u otros. En ese sentido, en la definición y diseño de toda política

deben aparecer visibilizados los grupos objetivo hacia los que se orienta dicha política, así también, las medidas correctivas para los sectores afectados (FUNDE, 2000 p.13).

Evaluar el impacto social de las políticas sobre un sector específico, como el de la niñez, resulta una tarea muy compleja, en tanto la dificultad que entraña separar causas estructurales y condiciones derivadas, la ausencia de trabajos previos con esta perspectiva, y la dificultad para acceder a estadísticas específicamente focalizadas en este sector poblacional (FUNDE, 2000 p. 70).

En estas condiciones el niño(a) no es formalmente considerado un sujeto ciudadano, pero es el espacio y momento en que se construye la actitud y participación ciudadana, en la medida en que el niño va captando de su cultura, la forma de interrelacionarse con las normas de ciudadanía de su grupo social, la relación de las personas con las instituciones y con el Estado.

Otros autores prefieren el concepto innovador de pre ciudadanía para reflexionar sobre la articulación de cómo en el proceso socializador, el niño y la niña van construyendo su identidad en interacción con su entorno y en ello, aprendiendo a manejar su relación con las instituciones que representan a la sociedad a la que pertenece en un lugar y momento determinado. La pre ciudadanía es entendida como “las representaciones mentales de los niños, sus actitudes y valoraciones afectivas que tienen relación con el sistema político y su sustentación” (Gaborit, 2005 pp. 290-291).

La pre ciudadanía desde la perspectiva psicosocial, pasa por una obligada revisión de los procesos socio históricos de violencia institucionalizada y prolongada, que ha caracterizado a El Salvador de las últimas décadas por su historia reciente de dictaduras militares y guerra civil que anteceden a la actual década de posguerra.

En este escenario social, necesariamente deben confluir en armoniosa interacción las intervenciones de la presencia adulta, que se expresa en la participación cotidiana, normas e ideología de quienes constituyen y asumen roles de cuidado y protección, así como las comunidades e instituciones del Estado.

Por su parte, el Estado debe ser el agente responsable de traducir en política pública los acuerdos sociales nacionales e internacionales que propician y favorecen el desarrollo de la niñez y la visión de sus derechos. El compromiso del Estado con la infancia no debe depender sólo de la voluntad política, sino de un conocimiento profundo de la doctrina de la protección integral, que garantice una visión de la infancia desde la perspectiva del inicio del derecho ciudadano.

Parece útil en este punto revisar las formas de interacción que históricamente ha tenido la ciudadanía salvadoreña con el Estado en la historia reciente. Si se retoma el hecho de que una década atrás se vivía en condiciones de violencia política y guerra civil, es obligatorio abordar el concepto de trauma psicosocial, puesto que se estudia

la implementación de los derechos de la niñez, desde un contexto social en que su población se ve abrumada cotidianamente por actitudes autoritarias.

El concepto de trauma psicosocial es parte del legado de Martín-Baró (1990) y supone “la cristalización concreta en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en situaciones de guerra civil” (p. 236) y agrega que lo señalado supone además que la tendencia será a que la cadena se rompa por el lado más débil (los sectores más desprotegidos: la niñez, las mujeres, los pobres, personas con discapacidad, etc.).

A partir de los planteamientos del trauma psicosocial resulta coherente considerar la aplicación de dos tesis: este trauma resulta una consecuencia “normal” de un sistema social basado en relaciones deshumanizantes y deshumanizadoras, a la vez que la “normal anormalidad” social afecta mayormente a la niñez puesto que está en construcción de su identidad y en situación vulnerable. (Martín-Baró, 1990 pp. 236-237).

Cuando entramos al carácter social de las relaciones en una sociedad, necesariamente pasamos a la estructura, en la que se asegura el funcionamiento social. En las instituciones descansa el papel de un Estado de asegurar el bien común y la gobernabilidad sobre bases democráticas. Lo que nos lleva a revisar el papel de este como agente socializador y como promotor y garante de los derechos humanos en general y de la niñez específicamente.

Este compromiso del Estado se puede dar en el nivel central como en los niveles locales y se concreta a través de las leyes nacionales, decretos, planes, programas, políticas, presupuestos, asegurando la inversión en asuntos de interés para la infancia y en el nivel local a través de la representación de los Gobiernos Locales y las respectivas ordenanzas municipales que dentro de sus competencias constituyen marco legal y de acción de un gobierno en el nivel local. (UNICEF, 2002 p.8).

Un claro ejemplo de este tipo de esfuerzos lo constituyen los “Municipios Amigos de la Niñez” categoría promovida y otorgada por UNICEF a través de uno de sus proyectos de incidencia, el cual busca motivar a los Gobiernos Locales a comprometerse con las necesidades de la población infantil en su ámbito de gobernabilidad municipal.

Entre los municipios participantes en el proyecto “Amigos de la Niñez” promovido por ese organismo internacional se encuentran: Tonacatepeque, Olocuilta, San Martín, Tecoluca, Acajutla, Concepción Batres, Santo Tomás, Jiquilisco, Soyapango, Concepción Batres y San Antonio del Monte, que a través de sus gobiernos locales se han comprometido públicamente a realizar diagnósticos sobre la situación de la niñez mediante un ejercicio piloto y a partir de ello, a formular políticas en favor de esta población como sujeto de desarrollo en sus agendas locales; así como también trabajar con la población adulta en la sensibilización y compromiso para con estos temas. (ibid p. 1)

La CDN, al apelar al interés superior del niño en su art. 3, exige que estos actores sociales, agentes clave en el desarrollo de la niñez, se pongan de acuerdo y armonicen sus ejecutorías, en pro del desarrollo integral de niños y niñas. “Por ser el desarrollo del niño un fenómeno que bien puede ser calificado como un hecho social, su determinación desde los niveles macro de la sociedad es casi total” (Bedregal y Pardo, 2004 pág. 21).

Van der Gaag (2002 citado en Romero, 2003 p. 5) sitúa el desarrollo de la niñez en la base de todas las iniciativas que generan capital humano a una nación, ya que “el argumento sobre programas de desarrollo infantil bien organizados y bien ejecutados, se convierte en un facilitador de un mejor desarrollo humano, por los beneficios que ofrece a largo plazo”.

Esta perspectiva desarrolla potencialidades y activos de capital social, abriendo más oportunidades de éxito de una nación, en la medida en que cada ser humano desarrolla sus competencias y se va convirtiendo en ciudadano(a) capaz de incidir en una sociedad armoniosa.

Así entendida, la niñez es responsabilidad de todos y precisa ser sujeto de la agenda de país y la agenda local. Romero (2003), señala sin embargo, la contradicción que supone hoy día que la decisiva etapa de los primeros años (0-3) sea manejada por el sector salud, bajo un enfoque reduccionista de “sólo cuidado-atención”. (p. 6).

A manera de conclusión se debe comprender que intervenir a favor de niños y niñas supone interlocutar con el Estado y con otros actores institucionales para crear oportunidades donde converjan necesidades de cuidado y protección, necesidades psicosociales, necesidades cognitivas, de crecimiento y desarrollo; implicando potenciar capacidades, apostar por la educación y salud integral de una nación y el desarrollo de su capital social desde antes de nacer; fortaleciendo la organización social en torno a la infancia.

De esta manera se apuesta por la superación de la niñez como sujetos a convertirse en ciudadanos de manera que en un futuro tengan la capacidad de transformar su entorno.

Eje transversal: sostenibilidad

En el ámbito de la permanencia de las acciones y procesos, la implementación de procesos sociales busca lograr transformaciones con carácter trascendente y permanente, capaces de sostenerse en el tiempo.

Hasta hoy, el modo más eficaz reconocido como forma de sostenibilidad es la apropiación construida mediante la participación, y en ello, una serie de elementos juegan un rol importante: el involucramiento de la población comunitaria con un sentido de sujeto de

desarrollo, centrado en la visión de desarrollo humano, en igualdad de oportunidades, amigables con el medio ambiente. Todo ello a lo largo del proceso social desde sus orígenes mismos y con un alto grado de involucramiento que posibilite el acceso y control de la toma de decisiones y de recursos y beneficios.

Participación de la Niñez

La participación social, en sus distintas vertientes y/o discursos validadores, está siendo muy reivindicada hoy día, desde el compromiso social hasta el diseño de políticas y proyectos, aunque las motivaciones participacionistas son de variado espectro:

- i) hay quienes sostienen el protagonismo social como base de una propuesta democratizadora del desarrollo, de naturaleza cualitativamente distinta a las formas tradicionales;
- ii) otros sostienen la participación como integración social de sectores marginados a las gestiones gubernamentales;
- iii) existe también un discurso participativo que sostiene la eficacia técnica que la planificación implica en la confección de diagnósticos situacionales, cuando existe una escasa información o poco confiable, en el análisis de jerarquías de necesidades sociales que son extremadamente difíciles de discernir y en el control de proyectos de inversión.

En todos los casos señalados, sin embargo, queda bien establecido para todos estos enfoques que la escala local comunitaria es una dimensión privilegiada para afianzar los procesos participativos.³²

La participación constituye un prerrequisito para el desarrollo, y de igual forma, una condición inherente a los esfuerzos de incidencia. Es el involucramiento en distintos niveles y formas, de la ciudadanía, así como de las organizaciones e instituciones que les agrupan, en el proceso de toma de decisiones ejecución de acciones de desarrollo en el marco de la gestión colectiva. Proceso que deberá ir adquiriendo en forma gradual, niveles y formas superiores, en la medida en que se vaya construyendo una cultura de participación y un tejido social organizativo que lo sustente.



32 CLAEH: Galilea, S. en Arocena, J. “La planificación local: nuevas corrientes metodológicas”, en “El Desarrollo Local: un desafío contemporáneo”. Montevideo, 2002

“...La participación es un proceso a través del cual los involucrados influyen y toman control sobre las iniciativas de desarrollo y en las decisiones y recursos que les afectan³³”

La participación es poder. Un elemento necesario para la configuración de un concepto de participación es reconocer la directa relación que debe existir entre la participación y el acceso a espacios de poder, que cada persona pueda manifestar sus intereses, influir en la conformación y manejo del bien común. Participar es tomar parte en algo y ser parte de ese algo, se requiere tener capacidad para actuar y ser tomado en cuenta³⁴.

i) Tomar parte. Es simplemente el estar presente en las discusiones para la configuración del proyecto de vida requerido para todos, intervenir, verter opinión. Si no se participa, los hechos generados serán sólo representaciones de quienes dieron su opinión pero no necesariamente significan el sentir de toda la población.

ii) Ser parte. Es la otra cara de la misma moneda, primero debemos tomar parte en los hechos y segundo debemos constituirnos en protagonistas de ellos.

Esto implica que junto con la capacidad de participar debe existir la capacidad de decidir. La participación es una relación que se produce entre las personas e instituciones³⁵.

El sujeto de la participación ciudadana en primer lugar son las personas: hombres y mujeres, ciudadanos y ciudadanas, niños y niñas sin ningún tipo de discriminación ni exclusión, rompiendo con una tradición de marginalidad de la sociedad civil, sobre todo la más desposeída y más vulnerable. Se contribuye así a que hombres y mujeres cobren conciencia de sus deberes y derechos en su calidad de ciudadanos y ciudadanas.

Para un trabajo en pro de niños y niñas, que busca mejorar su calidad de vida, la de sus familias y sus comunidades, se debe involucrar a la niñez misma, como sujeto protagónico de la visión y las acciones, la población infantil debe ser consultada sobre sus necesidades, pero lo más importante es la generación de espacios a través de los cuales puedan ir expresando y desarrollando su propia visión de futuro. (Plan Internacional, 2003).

Esta perspectiva, al igual que otras similares recientemente implementadas en el país, constituyen iniciativas desde la sociedad civil ante la incapacidad de atención por parte del Estado y suponen centrar esfuerzos en la generación y fortalecimiento de protagonismo infantil, supone una apuesta estratégica en la que “niños y niñas desde su propia perspectiva sepan enfrentar riesgos psicosociales a que están expuestos, mediante la organización de grupos en las comunidades, facilitando la búsqueda de soluciones

33 World Bank Participation Source Book. 1994

34 Prof. Marco Orlando Iriarte, miembro comité consultivo CERCA

35 AED-USAID Proyecto Incidencia CERCA (Civic Engagement for Education Reform in Central America)

y prevención de los mismos, acompañándoles en la planificación e implementación de actividades, apoyados en los poderes locales y otras instancias” (Asociación de Capacitación e Investigación en Salud Mental [ACISAM], 2001 p. 33).

La generación y fortalecimiento de procesos de protagonismo, pasa por la participación auténtica y profunda de niños, niñas, adolescentes y adultos de la comunidad, y se relaciona estrechamente con el crecimiento personal y colectivo, aprovechando formas de estructuración organizativa, articulación entre éstas y acciones de incidencia en esfuerzos del nivel local y nacional.³⁶

Igualdad de oportunidades de género para niños y niñas

El recorrido histórico de la experiencia de género ha ido evolucionando desde el enfoque de “Mujeres en Desarrollo” conocido por sus siglas en español MED, hasta el enfoque de “Género en Desarrollo” GED.

El género se refiere al carácter cualitativo e interdependiente de la posición de mujeres y hombres, niñas y niños en la sociedad. Las relaciones entre ambos géneros están constituidas en términos de las relaciones de poder y dominación que estructuran las oportunidades que ofrece la vida para cada una de las expresiones de género, y que son construidas a través de los procesos de socialización, de su relación con la ideología y del control social por medio de la expectativa social y los roles asignados.

El concepto de género hace posible distinguir las diferencias sexuales, fundadas biológicamente entre niños y niñas, y que son determinadas culturalmente entre las funciones recibidas o adoptadas en una sociedad establecida. Las primeras son invariables, tienen carácter de destino. Las últimas se pueden TRANSFORMAR y pueden variar en función de influencias políticas y de la evolución de la opinión³⁷.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe de Desarrollo Humano reconoce que “las mujeres son pobres en medida desproporcionada y con demasiada frecuencia carecen de poder y están recargadas por las tensiones del trabajo productivo, el nacimiento y atención de los niños y otras responsabilidades domésticas y comunitarias. Y su falta de acceso a la tierra, al crédito y a mejores oportunidades de empleo limitan su capacidad para luchar contra la pobreza por sí mismas y con sus familias, o para salir de ella”³⁸

Del otro lado, también se puede apreciar brechas de desigualdad para los hombres, brechas en las que éstos pierden oportunidades de desarrollo humano en varios aspectos: en principio y de igual forma que las mujeres cuentan con pocas oportunidades para

36 (ibid p. 87).

37 GTZ / Pro Equidad “Herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres” Bogotá, 1995.

38 Ibidem

emplearse y generar ingresos suficientes, así también, para contar con oportunidades sociales como son el acceso a la salud, educación, vivienda, y demás oportunidades de vida digna. En segundo término, reproduciendo patrones tradicionales de lo que han aprendido por “masculino”, a través de su socialización, pierden el derecho a una vida más humanizante al replicar posiciones y ejercicios de abuso de poder sobre las mujeres trabajadoras, al igual que se distancian de la vida familiar y prácticas afectiva en sus hogares, deshumanizando su experiencia y la de quienes les rodean en su praxis cotidiana.

Desde esta construcción social de identidad, distribución tradicional de roles de género y expectativa social, niños y niñas llevan su futuro predeterminado desde la socialización primaria que es reforzada en el contacto con las instituciones al trascender el ámbito familiar. Por tanto, resulta fundamental la incorporación del enfoque de equidad de género en la implementación de políticas, programas y proyectos a favor de la niñez para propiciar transformación y evitar que la naturaleza se vuelva un destino fatalista.

Medio ambiente

Respecto de la sostenibilidad ambiental, las comunidades de niños y niñas acompañados de las personas adultas que lideran la comunidad y los referentes institucionales deben contar con oportunidades para formarse y desarrollar su conciencia ambientalista, buscando planear sus acciones y propuestas de desarrollo de la niñez, teniendo en cuenta los impactos que generará su trabajo en el ambiente, buscando la prevención y gestionando la mitigación del daño para contribuir al aseguramiento de la satisfacción de sus necesidades presentes sin olvidar el compromiso social y personal de heredar un ambiente saludable a las generaciones futuras.

Autogestión

Para la visión de autogestión, elemento clave de la sostenibilidad de un proceso social, la planificación, monitoreo y evaluación (PME) son concebidas desde el diseño hasta su implementación y revisión de una manera en la que la gente misma (niños, niñas, liderazgos comunitarios) vaya administrando el proceso, aprendiendo a confiar en sus propias capacidades.

En este marco, el rol de los agentes externos (promotores, instituciones, etc.) se convierte en un rol de facilitador y acompañante para el entrenamiento básico y verificación del uso racional y adecuado de los recursos y herramientas.

De esta forma, las personas, especialmente niños, niñas y adolescentes, pueden ir definiendo con precisión sus necesidades, intereses, aspiraciones, obstáculos y alternativas de desarrollo, siendo actores protagónicos en el análisis situacional de su condición y en el aprovechamiento estratégico de oportunidades para la transformación orientada a su desarrollo integral.

XI. MÓDULOS

Módulo 1: Sentando bases de transformación

Objetivo:

Comunidad y autoridades locales han sido sensibilizados, capacitados y tomado acuerdos de implementación del programa.

Previamente:

- Idea preliminar de interés y disposición del liderazgo comunitario, la alcaldía y los grupos de niñez y adolescencia.
- Preparar capacitación al equipo institucional sobre enfoque, objetivos y productos por fase.
- Definición participativa con responsabilidad individual del plan de implementación global y los planes particulares.

Estrategia general:

Es el inicio del programa, la definición institucional, la claridad del personal de campo y luego la búsqueda de acuerdos con la comunidad, específicamente con liderazgo local, con padres y madres de familia, con gobierno local, con niñez y adolescencia de la comunidad, con otros actores locales. El gran producto final de la fase es el acuerdo comunitario socializado a la comunidad en cuanto a inicio del programa.

CONTENIDOS	PRODUCTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Marco conceptual y planificación operativa - La niñez y adolescencia en la agenda comunitaria, a través de conocer y motivar: <ul style="list-style-type: none"> - Liderazgo comunitarios - Familias - Niñas, niños y adolescentes - Otros actores locales e institucionales - Compromisos del Gobierno Local 	<ul style="list-style-type: none"> - Formación conceptual al equipo institucional - Definición de plan de implementación general y particular - Implantación o preparación de condiciones: <ul style="list-style-type: none"> - Comité director de liderazgo establecido - Compromiso directiva local existente - Red de socios locales establecida - Acuerdo de protagonismo infantil tomado

Sugerencias metodológicas:

Lectura individual de textos de marco conceptual y luego discusión en grupos a nivel del personal institucional de campo.

Tarjetas con conceptos clave en colores

Investigación documental, datos estadísticos de la comunidad, lista de organizaciones, personas clave, contacto en escuelas.

Visitas de campo a niñas, niños, adolescentes en la comunidad para buscar aliados en la definición del compromiso comunitario. Recoger sus dudas, inquietudes, aspiraciones, preguntas, temores.

Visitas domiciliarias a padres y madres de familia.

Reuniones previas con líderes comunitarios, mujeres y hombres entusiastas, con reconocimiento para compartir la idea, identificar nivel de acuerdo posible y abrir acceso a las estructuras formales para luego convenir convocatorias de socialización y búsqueda de acuerdos amplios. Desde el nivel del liderazgo comunitario se puede convocar específicamente a grupos familiares posibles participantes en el programa.

Apoyar a liderazgo en la convocatoria a talleres de capacitación con directiva central y comisiones (convoca la directiva y realiza la institución).

Talleres se pueden hacer por sector (niñas, niños y adolescentes, padres y madres, liderazgo, otros actores, gobierno local). Los contenidos generales estarían relacionados a:

1. ¿Qué es, cuál es el objetivo y la metodología de trabajo de FUNDASAL?
2. El enfoque de derechos de niñez? (concepto y metodología).
3. Definición general del programa, alcances y límites, plazo.
4. Compromisos esperados.
5. Acuerdos y seguimiento (socialización).

Módulo 2: aprendiendo de nuestra realidad

Objetivo:

La comunidad realiza auto diagnóstico sobre la situación de niñez y adolescencia. Analizan y se comprometen en cuanto a causas, situación, potencialidades, cumplimiento de derechos en la comunidad.

Previamente:

- Diseñar plan de auto diagnóstico comunitario
- Acuerdo local para hacer auto diagnóstico y uso del mismo
- Organizar comisiones locales de levantamiento de datos y socialización
- Capacitación a actores sociales comunitarios

Estrategia general:

En esta fase lo que se pretende es tener un auto diagnóstico comunitario sobre situación de niñez y adolescencia, causas, potencialidades. Este auto diagnóstico deberá servir para identificar rumbo y compromisos en cuanto al respeto a sus derechos en la comunidad.

CONTENIDOS	PRODUCTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Auto diagnóstico de situación niñez y adolescencia <ul style="list-style-type: none"> ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? Mi familia Mi comunidad y mi país Técnicas y herramientas - Análisis de información <ul style="list-style-type: none"> Matriz de diagnóstico rápido - Socializar información <ul style="list-style-type: none"> Elaboración informe 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunidades informadas - Compromiso comunitario - Niñez y adolescencia protagonista en análisis y respuesta

Sugerencias metodológicas:

Se hace una preparación previa a nivel del equipo de actores locales que conducirán el proceso. Se explicará la conceptualización del auto diagnóstico y las herramientas necesarias, entre las cuales se puede identificar: mapeo participativo, talleres, árbol de problemas y objetivos, línea de tiempo, FODA.

Se debe privilegiar las técnicas que faciliten la visualización de la realidad y sus perspectivas.

En el auto diagnóstico se identifican perspectivas desde los diferentes actores comunitarios. Al identificar problemas, se analizan niveles de prioridad para cada actor, luego se reconocen soluciones correspondientes a cada problema.

Después de este proceso, se deberá socializar ante el resto de la comunidad, de preferencia conducido por niñas y niños.

Módulo 3: creando visión

Objetivo:

Comunidad y especialmente niñez define visión y plan de desarrollo comunitario.

Previamente

- Selección y capacitación de personal encargado, del nivel institucional y de la comunidad.
- Plan de trabajo del equipo institucional de campo con líderes locales.
- Acuerdo comunitario sobre participación y respeto a la planeación estratégica a definirse.
- Formación de comisiones para el diseño del plan de acción comunitario y la posterior difusión.
- Identificación de posibles mecanismos de difusión del plan.

Estrategia general:

La idea es realizar participativamente el plan de desarrollo comunitario de mediano plazo. El plan estratégico incluye las principales acciones en las diferentes áreas que han sido priorizadas por la comunidad. El centro del plan sigue siendo los derechos de niñez y adolescencia.

CONTENIDOS	PRODUCTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Definición del futuro deseado (visión). - Análisis de entorno (facilitadores, obstaculizadores y tendencias). - FODA. - Reformulación de Visión (visión posible). - Estrategias y líneas de acción (problemas y soluciones). - Priorización (usando criterios de sostenibilidad, viabilidad, costo, equidad, tiempo requerido, entre otros). - Diseño del plan (incluir proyectos, indicadores de avance, indicadores de resultado, indicadores de impacto, cronograma, fuentes de apoyo, etc.). 	<ul style="list-style-type: none"> - Plan de desarrollo local. - Protagonismo infantil y adolescente. - Organización comunitaria involucrada y fortalecida. - Liderazgo potencial fortalecido para la siguiente fase.

Sugerencias metodológicas:

La visión debe ser desafiante, basada en valores. Es importante tener las distintas perspectivas y facilitar un diálogo que lleve a un consenso comunitario. Esto puede requerir mucho tiempo, pero vale la pena el resultado.

En el análisis de entorno es importante hacer listado de problemas, soluciones y priorizar, desde la perspectiva de derechos de niñez.

En el ejercicio de compartir de los grupos es importante listar todos los problemas y luego poner puntajes a la par según criterio de cada grupo y finalmente sumar, de forma que sean vistas y analizadas todos los problemas desde las distintas perspectivas.

Después del análisis FODA y el cruce han de obtenerse las estrategias del plan, no deberían ser más de 5 a 8 y son la base del plan.

La reformulación de visión es mejor hacerla en plenaria con la máxima participación posible.

Finalmente se debe hacer trabajo de grupo sobre los mismos problemas y recoger estrategias posibles hacia la búsqueda de un acuerdo. En la priorización de estrategias y líneas de acción es muy importante que previamente se dejen bien acordados los criterios de priorización. Las estrategias son clasificadas o agrupadas en líneas de acción.

Una vez establecidos los criterios se asigna la misma escala a todos. En grupo se definen los puntajes a cada estrategia por criterio.

En el diseño del plan se debe procurar que queden claro las grandes acciones, las responsabilidades y cronograma de trabajo. Se ha de considerar el tema de la gestión de recursos externos y locales. De aquí pueden salir planes más específicos por sector, dependiendo del nivel de concreción que se logre en el ejercicio previo.

En la medida de lo posible, utilizar la herramienta de marco lógico, especialmente en la parte de indicadores.

Modulo 4: haciendo realidad nuestra visión

Objetivo:

Niñez y adolescencia con participación protagónica y acompañamiento comprometido de las estructuras comunitarias e institucionalidad local, gestionan iniciativas contemplados en la planificación participativa para el desarrollo de la niñez.

Previamente

- Capacitar equipos comunitarios de conducción
- Revisar mecanismos y procedimientos que aseguren transparencia y control.
- En el nivel institucional, tener claro el mapa de liderazgo potencial a involucrar en la ejecución de programas y proyectos
- Asegurar manejo del plan estratégico definido y los mecanismos de difusión en la comunidad
- Compartir el plan de desarrollo local con otros actores institucionales involucrados y fortalecer alianzas.
- Valorar la funcionalidad de las comisiones creadas para ver si se necesitan reforzar o validar por la comunidad.

Estrategia general:

En esta fase es cuando se consigna la gestión de proyectos y programas contemplados en el plan global de desarrollo comunitario con enfoque de niñez. En esta fase es clave precisar calendario, indicadores.

CONTENIDOS	PRODUCTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Plan de trabajo de comisiones comunitarias (Marco Lógico). - Socialización de plan de comisiones con actores sociales aliados. - Ejecución de acciones programadas. - Seguimiento y monitoreo institucional. - Retroalimentación participativa constante. 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes y proyectos diseñados y ejecutados bajo modalidades participativas. - Liderazgos infantil y adolescentes activos. - Madres, padres y adultos(as) comunitarios sensibilizados. - Plan de acción de comisiones comunitarias. - Otros actores institucionales presentes en la comunidad acompañando. - Organización comunitaria fortalecida protagonismo infantil y adolescente avanzado. - Organización comunitaria fortalecida protagonismo infantil y adolescente avanzado.

Sugerencias metodológicas:

En la realización del marco lógico hay que tener a la vista los análisis previos hechos en el auto diagnóstico para reconocer riesgos, facilitadores, recursos. Al terminarlo hay que asegurar que se queden copias impresas entre los diferentes actores para efectos de monitoreo posterior.

En la parte de programación es importante la vinculación con otros actores para asegurar su aporte al proceso.

Es de crucial valor que se establezcan mecanismos claros y constantes de seguimiento y monitoreo comunitario, su retroalimentación puede decidir cambios y ajustes de forma participativa. Este seguimiento comunitario tendrá su complemento en el monitoreo y seguimiento institucional por parte de FUNDASAL.

Módulo 5: mejorando nuestra práctica

Objetivo:

Comunidad y especialmente niñez sistematiza y difunde los resultados de la implementación de los proyectos y logros de su Plan Comunitario para el desarrollo de la niñez.

Previamente

- Definir ejes de sistematización.
- Identificar y seleccionar equipos de trabajo.
- Capacitación a equipos comunitarios.
- Selección de herramientas de recolección de información (cuento, entrevistas, estudio de casos, talleres).
- Acompañamiento institucional definido.

Estrategia general:

En esta fase se generan espacios de reflexión crítica sobre la práctica comunitaria, aprendiendo de errores y aciertos del proceso y los impactos en el territorio, compartidos con toda la población.

CONTENIDOS	PRODUCTOS
<ul style="list-style-type: none"> - Enfoque de sistematización. - Plan de Sistematización. - Recuperando lo vivido. - Reflexión crítica de nuestra experiencia. - Escribiendo nuestra historia comunitaria desde los niños y niñas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lecciones identificadas participativamente. - Ajustes al plan de trabajo definidos. - Aprendizajes difundidos.

Sugerencias metodológicas:

Este ejercicio supone grandes capacidades facilitadoras ya que se tendrán que señalar algunos aspectos negativos en los cuales puede haber implicaciones personales. Se puede generar conflictos y también poner en relieve algunos conflictos latentes.

Es importante evidenciar los logros y las lecciones aprendidas de los aciertos y errores en el proceso. Reconocer todos los aportes no sólo los materiales o financieros.

Es importante hacer ejercicios en grupos pequeños e ir desarrollando habilidades de facilitación.

Los registros de las actividades podrán facilitar estas reflexiones.

El análisis de la experiencia se puede basar en explorar los siguientes aspectos:

- Nivel de apropiamiento de los fundamentos del proyecto, comprensión entre comunidad, niñas y niños y FUNDASAL de los principios del proyecto.
- Efectividad y eficiencia de los procesos y sistemas utilizados.
- Lecciones aprendidas y recomendaciones de continuidad.
- Mejores acciones realizadas ya sea solos o en asocio.

Se recomienda usar testimonios, cuentos, línea de tiempo, reflexiones en pequeños grupos, etc.

BIBLIOGRAFIA

Amar, J. y Alcalá, M. (1996) *Políticas sociales y modelos de atención integral a la infancia*. Barranquilla, Uninorte.

Amezcuca, C. y Jiménez, A. (1996) *Evaluación de programas sociales*. Madrid. Editorial Díaz de Santos.

Asociación de Capacitación e Investigación en Salud Mental ACISAM (2001) *El protagonismo infanto-juvenil. Una experiencia de intervención psicosocial*. San Salvador.

Banco Mundial. (2000). *La primera infancia cuenta*. Washington: autor.

Bedregal, P. y Pardo, M. (2004) *Desarrollo infantil temprano y derechos del niño*. Serie reflexiones infancia y adolescencia. Santiago de Chile.

Cárdenas, M.; Carrasco, A.; Cornejo, S. y Galdamez, C. (1994). *Evaluación de la técnica del juego aplicada a una educación en derechos humanos que enfatice la promoción de actitudes y comportamientos prosociales*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. San Salvador.

Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer CLADEM (2004) *Reporte sombra sobre la convención de los derechos del niño*. El Salvador Recuperado el 10 de noviembre de 2005, de <http://www.cladem.org/espanol/regionales/monitoreo%5Fconvenios/ninezelsal.asp>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (1990). *Convención de Derechos del Niño*. New York.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (1999). *Un framework conceptual para UNICEF, sobre derechos humanos*. Autor.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). *Guía de planificación participativa. Desarrollo local y municipios amigos de la niñez y la adolescencia*. San Salvador.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2005). *Estado mundial de la infancia 2005. La infancia amenazada*. New York.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2006). *Panorama: El Salvador*. Recuperado el 2 de marzo de 2006 de <http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/elsalvador.html>

Fundación Nacional para el Desarrollo FUNDE. (2000). *El impacto de los programas de ajuste en la niñez salvadoreña*. San Salvador: autor.

Fundación Maquilishuat. (2006). *Hacia un modelo de atención a la infancia trabajadora de los mercados, como una contribución a la erradicación del trabajo infantil*. San Salvador: autor.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (2001) *La niñez en la comunidad Las Palmas, Zona Quiñones y Proyecto El Sauce* Estudio exploratorio. San Salvador.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (2001) *Proyecto Atención a la niñez comunitaria*. San Salvador.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (2004) *Informe de Avance: Proyecto Atención a la niñez comunitaria. Nov. 2003 junio 2004*. San Salvador.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (2006) *Informe de Avance: Proyecto Atención a la niñez comunitaria. Julio – diciembre 2004*. San Salvador.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (2006) *Informe de Avance: Proyecto Atención a la niñez comunitaria. Enero - diciembre 2005*. San Salvador.

Gaborit, M. y otros (2005). *Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones desde El Salvador. La violencia ubicua y el abuso infantil*. (comp.).(2005). Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones desde El Salvador. San Salvador. UCA Editores

Gaborit, M. (2005). *Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones desde El Salvador. Psicología social de la niñez en El Salvador: condicionantes en la construcción de la precidadanía.* (comp.).(2005). Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones desde El Salvador. San Salvador. UCA Editores

García, J. (1994) *La salud mental en El Salvador*, Revista de psicología de El Salvador, volumen 13, N° 51 217-237. UCA Editores, San Salvador.

Mejia, C. (2007). *Actitud hacia la implementación de los Derechos de la Niñez Salvadoreña de los/as vendedores/as del mercado N°2 del municipio de Mejicanos.* Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. San Salvador.

Pérez-Gómez, L. (1993) *La niñez en el proceso social salvadoreño.* Revista de psicología de El Salvador, volumen 12, N° 48, 149-154. UCA Editores, San Salvador.

Pérez-Gómez, L. (1990) *Adquisición del rol sexual femenino.* Revista de Psicología de El Salvador N° 37, 309-332

Plan Internacional (2003) *SAS-SASito. Propuesta metodológica para el desarrollo comunitario centrado en los niños.* Quito, Ecuador.

Plan Internacional (s. f.). *Marco de desarrollo comunitario centrado en la niñez.* (mimeo).

Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos PDDH (1999) *Convención sobre los Derechos del Niño. Guía de Estudio.* San Salvador.

Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos PDDH (2004) *Informe del estado actual de los derechos de la niñez y la adolescencia en El Salvador.* San Salvador. (mimeo).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (1997) *Informe sobre Desarrollo Humano 1997* Sinopsis: Desarrollo humano para erradicar la pobreza; Cap. 1: La pobreza en la perspectiva del desarrollo humano: concepto y medición. Madrid, Ediciones Mundi-Prensa

Programa Interagencial de Empoderamiento de Niñez y Adolescencia. (2002). *Diagnóstico situacional de niñez y adolescencia en El Salvador*. San Salvador: autor.

Santelisses, A. (2005) *Desarrollo infantil con base en la comunidad: participación y oportunidades*. Santo Domingo. (mimeo)

Save the Children (2000). *Negación de los derechos de la niñez: la violencia*. San Salvador.

Secretaría Nacional de la Familia (2002) *Política Nacional para el Desarrollo Integral para la Niñez y Adolescencia*. San Salvador.



FUNDASAL

Reparto Santa Alegría, Calle L-B No. 7
Ciudad Delgado, El Salvador, C.A.
Apartado Postal 421
Teléfono: 2276-2777 * Fax: (503) 2276-3953
e-mail: direccion@fundasal.org.sv
www.fundasal.org.sv